

RESISTENCIA
(CUANDO CAE LA LLUVIA)

por

Yanillys Pérez

Version 24 - Agosto 2023

YPR FILMS
+1 829 819 9090
info@yprfilms.com

Una niña de innegable sabiduría, RESISTENCIA (12), camina entre interminables árboles en una selva tropical. El bosque se llena de vida con el sonido de LAS RAMAS QUE SE ROMPEN BAJO SUS PIES. De repente, se detiene para liberar su pie de una rama enredada. Una mujer se detiene desesperada.

MARTA

¡Resistencia!

Resistencia levanta inmediatamente la vista y corre tras su madre, MARTA (32), de pelo negro, su rostro esbelto irradia un espíritu resuelto. Lleva una enorme saco sobre los hombros, mucho más grande que ella.

A su lado, ESPERANZA (9), se aferra temerosa al brazo de su madre. En cuanto a la más pequeña, MÍA (6), con su tez más morena y su pelo rizado, irradia pura alegría.

Mientras el sol descende, Mía corretea junto a su madre. Cada una de las niñas lleva una mochila colgada al hombro, con una botella llena de agua.

Resistencia va a la cabeza, manteniendo unida a la familia. El ambiente cálido y húmedo está acompañado por el sonido de LOS INSECTOS Y EL CANTO DE LOS PÁJAROS.

La bolsa que lleva Marta se inclina hacia un lado y caen algunos objetos. Resistencia recoge rápidamente una bota y un puñado de pastillas, que entrega inmediatamente a su madre.

Frustrada, Marta finalmente cede y descansa el saco en el suelo del bosque, concediéndose un breve respiro.

La noche ya se instaló. Una atmósfera inquietante envuelve a Resistencia al sentir la creciente frustración de su madre con el obstinado saco. Resistencia mira fijamente a su agotada madre, de pie frente a la pesada carga. Decidida, alarga la mano para coger la cuerda de la bolsa. Pero Marta la detiene con un susurro entre dientes apretados.

Marta se seca el sudor de la frente y, decidida, se iza la bolsa al hombro, emprendiendo de nuevo la marcha en la oscuridad.

Resistencia permanece atenta, con los ojos clavados en Marta que, con un atisbo de incertidumbre en la mirada, utiliza su teléfono móvil para intentar captar una señal improbable en aquel entorno impenetrable.

Resistencia también saca su pequeño móvil, pero la pantalla muestra la misma falta de red. Una sensación de inquietud se apodera de ella mientras observa el denso bosque que les rodea, donde cada sendero se difumina en el siguiente. Un murmullo de desesperación en su voz.

MARTA
(ininteligible)
Guardián de la antigua sabiduría...

Resistencia mira al cielo estrellado. Al bajar la cabeza, descubre un espectáculo sorprendente. Frente a ella esta la silueta de un JAGUAR BLANCO, con sus brillantes ojos amarillos atravesando la insondable oscuridad. El animal permanece extrañamente inmóvil. Es difícil saber si se trata de la realidad o de una visión, tan fuerte es la presencia de esta majestuosa criatura que desprende un aura de misticismo que resuena con las palabras anteriores de Marta.

Mientras el miedo amenaza con paralizarla, Resistencia vislumbra a Marta con el rabillo del ojo. Marta, en un esfuerzo por recuperar la compostura, respira hondo, intentando calmar su acelerado corazón.

Observando las acciones de su madre, Resistencia imita la respiración profunda, canalizando su propia fuerza interior para enfrentarse al miedo abrumador que la atenaza. Esperanza y Mía siguen su ejemplo.

En un alarde de determinación, Marta cierra el puño y clava los ojos en la enigmática criatura, desafiándola con su inquebrantable mirada. Murmurando palabras en voz baja, la voz de Marta contiene una súplica a los antiguos espíritus, buscando su guía y protección.

Cuando la silueta del Jaguar gira y comienza a atravesar el camino, Marta toma instintivamente las manos de Esperanza y Mía, instándolas a tomar el mismo camino.

Resistencia respira aliviada y sigue obedientemente a su madre y a sus hermanas.

Marta camina confiada, sin vacilar, con la mirada al frente, siguiendo al enigmático guía junto a su familia.

La mirada de Resistencia se desvía hacia sus gastados zapatos, que dejan al descubierto sus doloridos dedos. Con un suspiro, levanta los ojos una vez más y descubre que el Jaguar ha desaparecido.

En su lugar, se despliega ante ellas un espectáculo lejano, adornado con luces centelleantes, música vibrante y risas alegres.

Resistencia, decidida y agotada a la vez,, sigue los pasos de Marta, que lleva su pesada carga, guiando el camino para ella y sus hermanitas hacia las luces que las llaman.

El camino que tienen por delante es fangoso y desafiante, pero juntas avanzan a duras penas, con sus pies cansados.

3

EXT. CALLE, MINAS EN LA FRONTERA - NOCHE

3

Resistencia, Marta y sus hermanas llegan a una encrucijada, un camino de tierra gris azulada que se desvía en distintas direcciones, flanqueado por modestas casuchas de madera y metal.

Mientras Resistencia avanza por la calle apenas iluminada, detrás de Marta y sus hermanas, su mirada recorre los alrededores y se fija en un grupo de MINEROS cansados que se ve a lo lejos. Vestidos con enormes botas negras de plástico, llevan una botella de cerveza en la mano y comparten historias y risas. Junto a ellos se ven algunas mujeres que les apoyan.

Una mujer llama la atención de Marta, LA DIABLA (35), una esbelta morena con blusa roja, mientras sigue contoneándose al ritmo de la música con un minero cojo y sudoroso conocido como EL COJO (45).

Los acordes melódicos de una animada BACHATA emanan de una vieja radio, llenando el aire con sus cautivadores compases. En medio de la animada escena, Resistencia encuentra consuelo en el abrazo de La MADRINA (42), una mujer de ojos claros, que sostiene a su hija ANGELA (4) en la cadera izquierda mientras la abraza con el brazo derecho.

RESISTENCIA
¡Bendición Madrina!

La madrina le sonrío a Resistencia y le seca el sudor de la frente. Deja a Ángela en el suelo para jugar con Mía. Las niñas se escapan con otra NIÑA VECINA (5) con pantalón amarillo.

La vecina de la esquina, NENA (29), embarazada, se acerca a Marta y la saluda con acento haitiano.

NENA
Marta en un rato te traigo lo tuyo.

Esperanza corre a abrazar a una elegante mujer de espalda, con ropa de color, es un travesti de aspecto frágil: AMANDA (45), que hace una mueca con la cara, todo sonrisas.

AMANDA (O.S.)
¡Llegó Marta!

Amanda, hace gestos de diva. Todos ríen. Resistencia le voltea los ojos a Amanda. Otra mujer las saluda, MININA (30), Haitiana, delgada y de hermosa sonrisa.

Algunas mujeres se le acercan y los acentos de la frontera se mezclan en armonía, unos haitianos, otros dominicanos.

La Diabla se acerca a Marta, aún abrazada a El Cojo, con una botella de ron medio vacía en la mano.

MININA
¿Me trajiste lo que te encargué?

Al acercarse, Resistencia se aparta y se tapa la nariz.

LA DIABLA (O.S.)
¿Me trajo el encargo, Marta?

Resistencia hastiada trata de ayudar a Marta a encontrar la llave.

MARTA
Ah, echa pa' allá, ¿no ves que estoy cansada?

Resistencia permanece atenta mientras Esperanza abraza a Amanda, Mía sorbe con curiosidad del vaso de la Diabla.

Nena le pasa una llave, y una cerveza fría a Marta, que deja escapar un suspiro de alivio.

Una sonrisa se dibuja en el rostro de Resistencia al ver cómo Marta bebe con avidez la cerveza.

De repente, las luces se apagan, sumiendo a todos en la oscuridad, y un CORO DE QUEJAS llena el aire, expresando su frustración por el apagón.

Resistencia y sus hermanas siguen obedientemente a Marta mientras abre el candado de una modesta choza de metal. Marta coloca con cuidado el pesado saco dentro de la habitación y se dirige rápidamente a la parte trasera de la pequeña casa.

5 EXT. PATIO, BAÑO, CASA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 5

Resistencia cruza corriendo el patio y entra en el baño que está al aire libre. Las cuatro paredes metálicas le proporcionan cierta intimidad mientras observa un cubo lleno de agua de lluvia y un recipiente de plástico colocado cerca.

Marta recoge agua del cubo con el recipiente plástico. Con un gesto rápido, tapa la boca de Mía y le vierte el agua refrescante en la cabeza, provocando un salto de alegría de la pequeña.

Resistencia imita a su madre, ahueca las manos y se echa un poco de agua en la cara, saboreando el alivio del calor agobiante.

Mientras se limpia las gotas, Resistencia mira el cielo estrellado de la noche. El encantador CORO DE RANAS capta su atención, haciendo que Resistencia fuerce la vista en busca de su esquiva presencia en medio de la oscuridad.

6 INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 6

Resistencia ya está cambiada y se pone unas chanclas que le pasa su mamá. Marta prende una vela, saca unos salamis de su saco y unos plátanos, le prepara de cenar a las hijas.

Mía, sedienta engulle con avidez el agua que queda en la botella casi vacía.

MARTA

Mía, aquí el agua está podrida, no la puedes beber y yo no sé cuándo pueda ir a comprar los galones de agua.

ESPERANZA

No te voy a dar mi agua Mía.

MÍA

Tengo hambre.

ESPERANZA

Siempre tienes hambre Mía.

Las niñas corretean detrás. Marta le prepara un pan con mantequilla y se los da.

Resistencia ayuda a Marta a abrir el saco en su pequeño salón. Ropa colorida desborda del bulto, también hay sábanas, medicamentos y varios objetos pequeños, que ella empieza a dividir y a colocarles precio.

Resistencia los organiza sobre un tronco, que funciona como mueble en la esquina, y sobre la mesa rústica de madera.

MARTA

Tu verás Resistencia con la venta y lo que me deben, en poco tiempo dejo todo esto y nos vamos a la ciudad, un lugar moderno las cuatro juntas.

Los pocos utensilios que Marta tiene en la pequeña casa están cubiertos por las prendas de ropa.

El rostro de Resistencia cambia cuando ve un hombre, PELO LINDO (38), carismático, de ascendencia haitiana, con un cabello afro exuberante, una sonrisa encantadora y piel tostada por el sol, luciendo una camisa abierta mientras sostiene un vaso de cerveza con gracia.

Pelo Lindo carga a Mía, la abraza y le da un beso en la mejilla. Le regala una pequeña piedra de larimar. Mía sonríe con la piedra azul y sale a jugar con Esperanza.

Resistencia le da la espalda, mientras se come las uñas, coloca sus zapatos y vuelve a mirarle de reojo.

INT. SALA, HABITACIÓN - CONTINUACIÓN

Desde la sala, Resistencia ve a través de la cortina media transparente de la habitación, a Pelo Lindo que se le acerca seductor a Marta y le aprieta las nalgas. Marta le empuja y se aleja.

PELO LINDO

¿Y tú cuándo llegaste?

Pelo Lindo se tira en la cama y desde ahí le hace seña a Marta.

PELO LINDO (O.S.) (continuación)

Deja de hacerte. ¡Ven!

Resistencia choca la mirada con Marta, le voltea los ojos y corre fuera de la casa.

7

INT. CASA EN LAS MINAS, HABITACIÓN - CONTINUACIÓN

7

EL GALLO CANTA EN LA OSCURIDAD de la madrugada. Resistencia vislumbra a una mujer de cabello afro marron claro, la MUJER SERPIENTE (32) en licra con estampado de serpiente que se arrastra hacia la cama de Marta, pero la silueta de la mujer desaparece inmediatamente, dejando solo la visión de la serpiente.

MARTA (O.S)

Una jabá.

Una serpiente de color marrón oscuro con anillos más claros está enrollada arriba de un tronco que hace de mesita de noche al lado de la cama. Pelo Lindo sale de la habitación. Marta mira la víbora con repulsión mientras se desliza con cuidado de su cama.

Pelo Lindo regresa con un palo de escoba y desde lejos, poco a poco, se aproxima a la víbora. Esta se enrolla en el palo y él con cuidado la saca de la casa.

8

EXT. PATIO, EN LAS MINAS - MADRUGADA

8

Resistencia observa a Marta que enciende un puro en el patio, se concentra en el grueso tabaco marrón, que su madre tiene entre los labios. La mirada de Marta se transforma mientras murmura entre dientes a los espíritus.

De fondo SE ESCUCHAN LOS GRITOS de Mía y Esperanza motivados por la serpiente.

Marta, comienza a mover el tabaco de un lado a otro con las yemas de dos dedos.

Los pies de Marta pisotean la tierra roja de la casa. Marta descifra unas cenizas negras que aparecen, frunce las cejas, no le gusta lo que ve.

La punta del puro se llena de cenizas que ella deja caer.

MARTA

¿Lo ves?

Concentrada, Resistencia nota un poco de cenizas blancas, que se despliegan en un patrón escamoso.

MARTA (continuación)

¿Qué es?

RESISTENCIA

Prosperidad.

Marta sonrío.

MARTA

Así mismo hacía tu abuela conmigo,
pero tú eres mejor que yo.

Resistencia esconde su sonrisa. Marta sigue fumando y le muestra a Resistencia una línea larga negra en las cenizas del tabaco.

MARTA (continuación)
¡Un viaje!

Las dos quedan en silencio observando la línea. Los labios de Marta jalan constantemente el tabaco, mientras que el rojo del fuego que quema las cenizas aumenta. El humo las envuelve.

Marta vuelve a mirar las cenizas del tabaco, hay puntos negros en las cenizas. Ambas se quedan en silencio y al cabo de un rato, Marta lo confirma.

MARTA (continuación)
¡Problemas!

Resistencia se acerca para ver mejor las cenizas en el tabaco y, efectivamente, se ven unos puntos negros.

Marta tira el tabaco en el piso, lo remueve con los pies, intentando hacer desaparecer las cenizas entre la tierra.

MARTA (continuación)
Para que no ocurra.

Resistencia repite el mismo movimiento que su madre.

Resistencia ve cómo Pelo Lindo regresa con el palo sin la víbora, escuchamos de fondo a Pelo Lindo JUGANDO A ASUSTAR A MÍA.

Resistencia sigue a Marta que entra en la casa y saca un poco de salami del saco. Pelo Lindo se apresura a vestirse, se acerca para besar a Marta, quien se aleja de mala manera, Pelo Lindo sonrío y se va.

9

EXT. FRENTE AL BAR DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA

9

Frente a los huecos de las minas de larimar está Resistencia junto a Marta, en una humilde cocina que consiste en solo cuatro palos y zinc por techo. Resistencia ayuda a Marta, que arregla algunos palos y carbón para empezar a cocinarle a los mineros.

Nena les lleva un galón de agua. Mía corre a abrazar a Nena, mientras le acaricia la panza. Nena hecha el agua en una olla.

Marta coloca otra olla en las cuatro piedras. Resistencia le ayuda a colocar unos palos más. Marta prende un carbón y hecha aceite en la olla, donde sofrío un pedazo de salami.

Resistencia mira a lo lejos, el humo que sobresale de los fogones de más MUJERES COCINERAS instaladas sobre la calle de tierra gris desierta, frente a otros huecos de minas de larimar.

Resistencia voltea a ver a Nena que le entrega unos billetes a Marta.

NENA

No vendí casi nada, desde que te fuiste no había para'o de llover, no había casi mineros.

Marta termina de contar los billetes y los guarda en su bolsillo. Enseguida le sonrío y le sirve un pedazo salami.

MARTA

¿Escuchaste de la chapeadora que se apareció por aquí?

Resistencia pretende ayudar a Marta a lavar el arroz.

NENA

Por eso yo quedarme aquí, cualquier descuido se le roban al hombre.

Marta coloca el arroz a cocinar en el agua que hierve en la olla.

MARTA

Esas mujeres no respetan lo ajeno.

Los mineros empiezan salir de los huecos. Resistencia corre a buscar a Mía y Esperanza que juegan en la esquina de uno de los huecos. Mía no quiere ir.

Resistencia curiosa se asoma al hueco oscuro y ve la cabeza de un minero que poco a poco aparece en la oscuridad con ayuda de una cuerda y un motor de carga que lo va sacando a la superficie.

El minero, con tierra en todos lados, corre al puesto de Marta, hambriento. Resistencia jala a Mía y Esperanza con ella.

Todos los mineros de ese hoyo afloran, contentos delante del puesto de Marta, que les sirve arroz, habichuela y salami en un plato hondo de metal a cada uno.

MINERO 1 DE DESPERDICIOS

Marta que felicidad que ya estas de regreso.

Los mineros devoran felices la montaña de arroz contentos.
Pelo Lindo y Marta intercambian miradas.

PELO LINDO
Ya hacia falta tu sazón Marta.

Los mineros alrededor ríen de acuerdo, pero uno de ellos no le gusta el comentario, MINERO ESPOSO DE NENA (25), HAITIANO.

MINERO ESPOSO DE NENA
¿Qué tu quiere decir Pelo Lindo, que el sazón de mi mujer no es bueno?

PELO LINDO
No que pasa compadre, usted sabe que su mujer yo la respeto. Esa también sabe cocinar.

Los mineros regresan uno por uno a sus huecos. Resistencia mira junto a sus hermanitas, cómo entran con ayuda de la cuerda y, poco a poco, desaparecen en el oscuro hoyo.

Las calles de las minas vuelven a estar desértica, solamente algunos MINEROS DOMINICANOS SUPERVISORES quedan arriba cuidando los hoyos, las mujeres que trabajan y los pocos niños que corretean por el lugar.

Resistencia corre donde Marta y Nena que están ya abriendo el local de la esquina, el bar de Marta.

10

INT. BAR DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

10

Dentro del bar de Marta está la mujer de anoche, La Diabla, que contenta le paga con unos billetes por un vestido con un patrón de flores y unos tacones rojos.

Resistencia ayuda a colocar la compra de cada persona en una funda plástica.

UN MINERO SUPERVISOR, le paga por unas botas plásticas, con unas piedras muy azules de larimar y algunos billetes.

Resistencia le pasa unos medicamentos a otro MINERO y a Amanda. Marta les cobra.

Todos van saliendo, Nena queda ahí con Marta y Resistencia.

MARTA
Dile a tu marido que me termine de pagar la deuda cuando encuentre algo. Tú sabes que necesito...

Nena asienta con la cabeza. Marta deja de insistir y abre una soda para su amiga que se ve acalorada con la panza.

MARTA (continuación)
¿Ya te decidiste con el nombre?

Nena niega con la cabeza y una sonrisa tímida.

MARTA (continuación)
Ponle un nombre original, que cuando crezca tu bebé se sienta único. Esos nombres repetidos no tienen sentido.

Marta mira a Resistencia y le sonrío.

MARTA (continuación)
Dile tú Resistencia, nunca te has encontrado a otra con tu nombre.

Resistencia sonrío y niega con la cabeza.

MARTA (continuación)
Tú eres única mi hija, recuerda eso siempre.

Marta le coloca la mano en el hombro a Resistencia y la apura a ayudarla arreglar la mercancía.

11 EXT. BAÑO, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 11

Solas en la casa, Resistencia mira a Marta que está contenta contando los billetes y algunas piedras de larimar. Guarda el dinero y las piedras de larimar en una bolsa de plástico y enseguida lo esconde debajo de la basura del baño.

12 EXT. MINAS DE LARIMAR - DÍA 12

Resistencia lleva agarrada de la mano a Mía y a Esperanza, Marta camina delante. En una jungla, en medio de un camino infinito bordeado por árboles enormes, con el sonido de las aves y de los insectos alrededor.

Resistencia ve a unos niños Haitianos que juegan. Mía y Esperanza se quedan ahí jugando con ellos mientras observan unas hormigas cortadoras de hojas. SE ESCUCHAN UNAS MUJERES GRITAR.

MUJER (O.S.)
Desperdicios, desperdicios.

Resistencia corre a seguir a Marta y a la madrina que se alejan corriendo.

13 EXT. MINA DE LARIMAR - CONTINUACIÓN 13

Resistencia corre cerca de una montaña gris de desperdicios.

Un tuc tuc conducido por el esposo de Nena, descarga cuidadosamente una montaña de piedras azul grisáceo de larimar, que brillan bajo la luz del sol.

Varias mujeres, entre ellas la madrina de Resistencia y Marta, se encuentran agachadas, recogiendo con esmero piedrecitas azules entre piedras grises y polvo.

La madrina le enseña a Resistencia una piedrecita azul turquesa, que coloca cuidadosamente en una botella de vidrio vacía. Resistencia sonríe y se agacha a buscar junto a Marta y la madrina.

MADRINA

A los mineros no les interesa las
piedrecitas de larimar, porque
ellos buscan grandes cantidades.

Resistencia sigue buscando entre los escombros, junto con Marta, contentas buscan las piedras azules. Gotas de sudor se forman en la frente de Resistencia, las tres sudan a chorros y siguen sin descansar hasta que llenan de azul, las tres botellas de vidrio de piedras de larimar.

14 EXT. PATIO, CASA DE RUBÉN EN LAS MINAS - DÍA 14

Resistencia corre detrás de Marta y la madrina mientras llegan al patio de una choza de metal.

La madrina le da un beso en la boca a su marido, RUBÉN (55) un joyero que se levanta de su silla en su taller artesanal de larimar. Marta le pasa la piedra más grande que encontraron a Rubén.

Los ojos de Resistencia brillan al ver a Rubén que enseguida pule la piedra.

Resistencia se acerca a un LORO, que está en la esquina y lo acaricia. El loro sube en el brazo de Resistencia.

RESISTENCIA

Vamos lorito, trua, trua.

El loro repite lo mismo TRUA, TRUA.

Resistencia sonríe y mira a Rubén que coloca la piedra ahora en un molde de corazón.

RUBÉN (O.S)
De aquí le sale otra más.

MARTA
Hazme el mapa, que ese se vende a
buen precio para los turistas,
cuando vaya a la capital.

Rubén coloca el resto de la piedra en un molde del mapa de
República Dominicana.

Resistencia sigue jugando con el loro.

RESISTENCIA
Tru, trua, Resistencia...

El loro repite RESISTENCIA. Todos ríen.

RUBÉN
Ese loro un día nos va a meter en
peligro.

Rubén les entrega las piedras de larimar en forma de corazón
y otra en forma de un mapa de la República Dominicana.
Resistencia sonrío.

15 EXT. RÍO DE AGUA SUCIA EN LAS MINAS - ATARDECER 15

Resistencia camina junto a Marta, que lleva a Mía y Esperanza
agarradas de la mano. Pasan un río un poco enlodado. Mía lo
toca, y Marta le da un manotazo. La jala y siguen caminando.

MARTA
Te he dicho que no toques cualquier
agua aquí.

16 EXT. RÍO DE AGUA LIMPIA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 16

Al caer el sol, Resistencia entra los pies al río mientras
Mía y Esperanza juegan dentro del agua.

Un grupo de mineros empiezan a salir de su hueco y pasan por
el río. Algunos se detienen a bañar.

Resistencia se acerca a Marta que se sienta sobre una roca y
el agua cristalina corre entre sus pies.

Resistencia se fija en el puro que enciende Marta.
Concentrada en él, observa las cenizas que se queman en la
punta del tabaco, moviéndolo de un lado al otro entre sus
labios.

Con nuevos ánimos, Marta espera ver algo más alentador en las cenizas. Frota sus dedos, pero el tabaco le vuelve a mostrar escamas y puntos conformados por cenizas negras. Marta estruja el tabaco contra la piedra, queriendo borrar lo que vio nuevamente.

Resistencia reconoce la silueta de la mujer-serpiente que vio en la casa, aún vestida con licra estampada, se acerca desafiante a Marta.

Marta grita y se frota la pierna. Resistencia ve desaparecer de nuevo la silueta de la mujer, y la misma serpiente marrón oscuro con anillos claros sigue a Marta que, asustada, salta al agua y pierde el conocimiento.

Resistencia y las niñas corren donde Marta. Asustadas, la jalan a la orilla, las manos de unos hombres las ayudan.

Las gotas del cabello de Resistencia caen sobre el rostro de Marta, quien finalmente abre los ojos. Pelo Lindo levanta a Marta y las caras de preocupación de sus amigos MINEROS, se convierten en sonrisas al verla despertar.

MARTA

Esa jabá.

Resistencia mira a Marta.

Marta se levanta, Resistencia busca en su pierna la mordedura de la víbora, pero sus piernas están intactas.

Resistencia ve cómo Pelo Lindo le pasa una botella de ron media llena.

MARTA (continuación)

Me caí, esa jabá.

Pelo Lindo la abraza, Marta se niega, pero Pelo Lindo le susurra al oído. Resistencia logra escuchar.

PELO LINDO (O.S.)

Olvídate de eso. Conseguimos algo grande. El sindicato no sabe.

El esposo de Nena le da un beso en la boca a su mujer y le pasa su botella de cerveza.

MINERO ESPOSO DE NENA

Vamos a beber un par, Marta.

MARTA

Págame lo mío.

MINERO ESPOSO DE NENA
Tranquila, ya tengo lo tuyo
asegurado.

Resistencia corre donde Marta y la abraza.

RESISTENCIA
Mami, yo también la vi.

Resistencia le sonríe a Marta, ambas se entienden, Marta le da un beso en la frente, pero Pelo Lindo vuelve a abrazar a Marta, Resistencia se aleja.

PELO LINDO
Te voy a dar dinero para tus hijas.

Resistencia celosa ve como Marta, contenta, lo mira con los ojos brillantes. Marta se aleja con el grupo de MINEROS, todos muy contentos.

Resistencia lleva a Esperanza de la mano. Mía corre a tomar la mano de Pelo Lindo, junto a Marta.

17

EXT. BAR DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

17

Al caer la noche, Resistencia, sentada cerca del bar de cuatro palos, mira a Marta al lado de Pelo Lindo, que bebe de una botella de cerveza. Entre los mineros está Amanda, que les hace reír con sus gestos, ningún minero le abraza en público, pero varios intercambian miradas íntimas con ella.

Esperanza y Mía se acercan, Amanda les hace seña y les regala unos caramelos. Esperanza abraza a Amanda, y le da de la botella de cerveza. Resistencia corre donde ella, pero ya es muy tarde Esperanza y Mía se alejan corriendo con caramelos en mano. Resistencia le voltea los ojos a Amanda.

Resistencia medio sonríe al ver a Marta tararear UNA CANCIÓN, Resistencia hace lo mismo, mientras ve a Pelo Lindo que se levanta de su asiento y tumba las botellas de cerveza vacías sin querer.

MARTA (O.S.)
¡Hey! No creas que te guardo algún rencor. Es siempre más feliz quien más amó y ese siempre fui yo ¡Ya ves! Tú nunca me has querido, ya lo ves. Que nunca he sido tuyo, ya lo sé. Fue solo por orgullo ese querer...

Resistencia sigue tarareando la canción y ve cómo Pelo Lindo se aleja dando unos pasitos, moviéndose al ritmo de la melodía, mientras saluda a la mujer serpiente en la esquina con otros mineros, que llevan machete en la cintura.

Marta se levanta y empieza a guardar su mercancía, ropa, botas, medicamentos. Los coloca en su saco, lo amarra fuertemente con un mecate.

El marido de Nena, medio borracho, discute con otro MINERO 2. Ambos tienen el machete en la mano.

MARTA (continuación)

Resistencia, ve a acostar a tus hermanas y espérenme en la casa que ya yo voy.

RESISTENCIA

Sí, siempre lo mismo, y llegas al otro día.

MARTA

Resistencia, hazme el favor, vete.

Resistencia se aleja de mala gana, finge jugar con las hermanas cuando ve a lo lejos a Marta que sale molesta del lugar, con cerveza en la mano.

Pelo Lindo la sigue aburrido, los gestos de ella son violentos. Ambos se alejan peleando. Resistencia se acerca tratando de escuchar la conversación.

MARTA (O.S.) (continuación)

¿Tú crees que yo no vi cómo mirabas a esa jabá?

Resistencia sigue observando a Marta que está frente a la mujer serpiente, quien la mira desafiante.

PELO LINDO (O.S.)

Estás loca, tú lo que estás es borracha.

La mirada de Resistencia se alerta cuando Marta tira la cerveza.

Pelo Lindo regresa con el grupo de mineros y mujeres, que los acompañan entre risas y alcohol.

Resistencia voltea a mirar la tierra sucia, Marta con su saco pesado se acerca.

MARTA

Vengan pa' la casa.

Las niñas corretean alrededor, no quieren. Resistencia corre a atrapar a Mía. Marta toma a Esperanza de la mano, pero se le vuelve a escapar. Mía y Esperanza siguen jugando al escondite con la vecina de pantalón amarillo y los demás niños.

A lo lejos en el bar, los dos hombre con machete siguen con gestos molestos. Pelo Lindo y los demás mineros tratan de separarlos.

Resistencia sigue a Marta que entra a la casa.

18

INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

18

Resistencia mira desde la puerta a Marta que se tira triste en la cama.

SE ESCUCHAN UNAS MOTOCICLETAS, más UNOS GRITOS.

Resistencia se asusta y asoma por la puerta, Marta la detiene para que no salga, ambas se asoman a ver.

Desde el hueco de la puerta de zinc, por donde ven Resistencia y Marta, se puede percibir a Pelo Lindo que pasa corriendo y desaparece en la oscuridad.

Resistencia se asusta al ver a Marta que abre la puerta, Mía y Esperanza salen del escondite donde estaban junto a los demás niños. Marta cierra inmediatamente la puerta.

TOCAN LA PUERTA. Una mujer le suplica.

MININA (O.S.)

Déjame entrar.

Marta le abre inmediatamente y cierra detrás de ella. Minina tiene unas gotas de sangre en la blusa, y le susurra a Marta. Resistencia se acerca para escuchar mejor.

MININA (continuación)

Se cayeron a machetazo porque se estaba llevando el larimar escondido del sindicato.

MARTA

¿Quién?

MININA

El esposo de Nena y el jefe del sindicato.

Marta se pone la mano en la boca.

MININA (continuación)
Lo descubrieron robando el larimar.

Resistencia abraza a Marta. Todas se quedan quietas, los ojos latentes de miedo, mientras se escucha en la oscuridad el RUIDO ENSORDECEDOR DE UNOS MOTORES pasar.

19 INT/EXT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA 19

UN GALLO CANTA A LA DISTANCIA, UN PERRO LADRA sin parar y se escuchan LOS GRITOS DE UNA MUJER.

Resistencia, despierta asustada. Marta sale corriendo de la habitación y Resistencia la sigue.

Desde la casa, Resistencia puede ver los pies de la niña del pantalón amarillo y su madre tiradas en el suelo.

Marta le tapa los ojos a Resistencia, quien solo puede ver el el pantalón amarillo, la madre de la niña que llora.

MADRE EN LAS MINAS HAITIANA
Entraron a la casa, se llevaron
todo. Yo no se que es lo que andan
buscando.

Marta entra a sus hijas a la casa y cierra la puerta.

20 INT. HABITACIÓN, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA 20

Resistencia rabiosa cierra una mochila. Marta nerviosa viste a sus hijas con prisa. Marta peina a Esperanza que no para de llorar, Marta le seca las lagrimas, se quita unos aretes de larimar y se los coloca, en busca de calmar su llanto.

Resistencia abraza a Mía que llora. Resistencia ve como Esperanza toma un pintalabios de Marta a escondidas.

Marta recoge el celular de Resistencia y se lo coloca en la mochila, la toma en sus brazos y le mira a los ojos.

MARTA
Cuando llegues, pon a cargar tu
celular. Mañana bajare de la montaña
para llamarte.

Resistencia le da la espalda, Marta la toma nuevamente en sus brazos.

MARTA (continuación)
 Volveré en unos días, cuando termine de vender la mercancía y recupere lo que me deben. Te lo prometo.

RESISTENCIA
 Tú siempre prometes y nunca cumples.

MARTA
 Resistencia, da el ejemplo a tus hermanas, ya se acabaron las vacaciones, ustedes tienen que volver a la escuela.

Resistencia renegada, hace fuerza mientras Marta la jala por un brazo.

RESISTENCIA
 Sí, siempre yo, tú eres una irresponsable.

Resistencia se lanza sobre su madre y la acusa con el dedo.

MARTA
 Y es loca que te estás volviendo muchacha. ¿Tú no te das cuenta que este lugar es peligroso para ustedes?

RESISTENCIA
 La que no se está dando cuenta del peligro que tenemos allá en la casa es usted.

Marta la agarra fuerte por el brazo y la saca de la casa.

Resistencia se seca las lagrimas. Marta le da unas palmadas para que camine más rápido. Marta sale corriendo con las niñas para alcanzar a la madrina.

21 EXT. BOSQUE TROPICAL, LAS MINAS - DÍA

21

Resistencia sigue detrás a Marta que alcanza a la madrina que está lista para irse con mochila al hombro junto a su hija Angela, y el loro que lleva en una jaula.

Esperanza agarra la mano de Amanda que también lleva una mochila al hombro, camina lento, parece media enferma.

Resistencia corre agarrar de la mano a Mía y a Esperanza.

Con el corazón apretado, Resistencia voltea y ve a Marta, quien le hace seña de adiós con una mano.

Un nudo en la garganta le hace sostener las lágrimas mientras observa cómo Marta le da la espalda y se aleja.

Resistencia dirige su mirada hacia el camino de tierra que se extiende frente a ella, rodeado de majestuosos árboles que parecen abrazarla en su momento de reflexión

22 EXT. ESTACIÓN DE AUTOBUSES - NOCHE 22

Resistencia lleva de la mano a sus dos hermanitas, junto a ellas está Amanda con el Loro, y la madrina de Resistencia con su hija. El grupo baja de una camioneta en la estación de autobuses, frente al mar.

Resistencia cautivada mira a lo lejos, un grupo de pequeños focos que comienzan a verse desde el camino hacia el mar. Parecen cientos de faros anunciando a un barco su destino. Una ciudad móvil flotando sobre el agua. Mientras, Mía, medio dormida, se queda intrigada por las encantadoras luces.

MÍA

¿Son estrellas, Resistencia?

Resistencia se queda sin palabras, sin saber qué responder.

AMANDA

Son las luces de los pescadores de anguillas...

RESISTENCIA

Sí Mía, estrellas bailando sobre el agua.

Resistencia sonrío cálidamente a Mía y la abraza.

23 INT. AUTOBÚS - CONTINUACIÓN 23

Resistencia sube al autobús con sus dos hermanas pequeñas, logrando encontrar lugar para las tres en solo dos asientos. Resistencia acuna en sus brazos a Mía soñolienta, mientras Esperanza apoya la cabeza en el hombro de Resistencia.

Mientras el autobús se aleja, Resistencia se fija en los pescadores que siguen trabajando en el agua con sus linternas.

A medida que la oscuridad envuelve la ventana, una expresión sombría se apodera del rostro de Resistencia, su reflejo visible en el cristal, un reflejo de su tristeza mientras dejan atrás las minas.

CUT TO:

24 EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 24

Temprano en la mañana, la madrina deja a Resistencia frente a una pequeña casa de madera color rosa y le entrega el loro. El rostro de Resistencia denota cansancio.

Resistencia abre el candado de la puerta, mientras le hace seña con la mano de adiós a Amanda que entra a su casa y a la madrina que entra a la suya, ubicada al lado.

25 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 25

Resistencia y sus hermanitas entra en la pequeña casa de madera, cierra la puerta con candado, coloca una silla contra la puerta, suspira y mira la casa de poco mobiliario y paredes desnudas.

SOBRE NEGRO, EL SONIDO DEL GRAZNIDO del loro.

26 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 26

Las tres niñas yacen acostadas en la cama. Se ven devastadas, sus ojos denotan profunda tristeza.

En la cama, Esperanza cuida tiernamente de su muñeca, dándole el biberón mágico como si fuera una madre cariñosa, un reflejo de lo que tanto necesita.

Mientras Resistencia busca en una esquina de la habitación, entre ropa y juguetes, y saca una pequeña espada plástica de pirata, que entrega a Mía en un intento de alegrarla.

RESISTENCIA
¡Mira Mía, la encontré!

Mía le da la espalda triste.

EL GRAZNIDO DEL LORO llama la atención de Resistencia. El loro que repite «RESISTENCIA».

Resistencia toma al loro con cuidado entre sus dedos y lo mira con cariño, sintiendo un nudo en la garganta.

El CELULAR SUENA y ella corre para contestar la llamada.

RESISTENCIA (CON VOZ SUAVE) (continuación)
¡Alo?... Bendición mami.

Mía, emocionada, corre hacia el teléfono.

Resistencia acaricia al loro con una sonrisa forzada, pero en sus ojos aún se refleja la tristeza que la abrumba.

Pasándole el teléfono a Mía, su rostro cambia de nuevo, demostrando una mezcla de emociones.

Mientras tanto, Esperanza también corre para hablar con Marta.

Resistencia se siente distante y perdida en sus pensamientos. Observa cómo Mía y Esperanza pelean por el celular, sintiendo un profundo pesar por la situación.

ESPERANZA (CON DESESPERACIÓN)
 ¡Mami, alo, alo?... Mira, Mía, por
 tu culpa.

Esperanza, molesta, intenta dar un manotazo a Mía, quien sale corriendo y le da con la espada a la muñeca de Esperanza.

Resistencia trata de cambiar el ambiente.

RESISTENCIA
 ¿Qué quieren comer?

Esperanza no responde y se acuesta en la cama inmersa en sus pensamientos, mientras abre el pintalabios y lo huele, tratando de encontrar algo que la reconforte.

En un rincón, Mía, cabizbaja observa su espada.

RESISTENCIA (continuación)
 (con cariño)
 Mía, tú siempre tienes hambre, no lo
 niegues.

El silencio inunda el ambiente. Resistencia intenta hacerle cosquillas a Mía pero no reacciona.

Resistencia cierra los ojos, buscando refugio en su interior.

27

EXT. CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER

27

Resistencia juega bingo de animalitos con sus hermanas, el sol está cayendo, están en la marquesina de la casa.

RESISTENCIA
 El pez.

Resistencia coloca una piedra pequeña en el dibujo del animal. El cartón ya tiene varias piedras en otros animales que ya han salido.

RESISTENCIA (continuación)
 El perro.

Mía con su espada de pirata en la cintura, está concentrada en su cartón de bingo.

MÍA
El león, el león.

Esperanza está jugando callada. No dice ni una palabra, su cartón casi lleno.

RESISTENCIA
El caballo.

ESPERANZA
¡Bingo!

Esperanza se levanta contenta y recoge los mangos que ganó.

Mía se queja.

ESPERANZA (continuación)
Ya no quiero jugar más.

Esperanza se levanta con sus mangos en la mano, y los coloca en la nevera.

MÍA
Esa cada vez que gana, se levanta.
Eso no se vale.

A Mía no le gusta perder.

ESPERANZA
Mía, ayer ganaste tú.

Mía se queda ahí, de brazos cruzados.

Alguien toca a la puerta, Resistencia levanta la mirada, es un niño de cabello castaño claro, MIGUELITO (11).

El rostro de Resistencia enrojece.

Mía sonrío y corre a abrir la puerta. Miguelito entra.

Resistencia se baja la blusa se pasa la mano por su ropa, arreglándose.

Miguelito le da un beso en la mejilla. Mía se burla de su hermana.

MÍA
Resistencia está enamorada...

Un adolescente, parecido a Miguelito, pero de movimiento rápido y más astuto, FRANKMARCOS (15), llega en una bicicleta.

FRANKMARCOS
Primo vamos pa' el terreno.

MIGUELITO
No primo, yo voy en un rato.

Mía corre y se escapa, Esperanza la sigue.

Resistencia, molesta.

RESISTENCIA
Mía.

Mía se monta detrás de la bicicleta y Esperanza se sienta en el palo de la bicicleta. Frankmarcos pedalea y se aleja.

Resistencia nerviosa mira a Miguelito, que le entrega un pequeño chocolate.

Resistencia lo guarda en su bolsillo.

RESISTENCIA (continuación)
¡Gracias!

MIGUELITO
Mi mamá me dejará pasar algunos fines de semana con mi papá aquí.

A Resistencia le gusta lo que escucha.

La luz se va. En la oscuridad Miguelito tantea a su alrededor, no ve nada.

RESISTENCIA
Estoy aquí, tranquilo.

Resistencia lo agarra de la mano y lo lleva frente a la casa.

RESISTENCIA (continuación)
Esperanza, Mía...

Resistencia sigue gritando, pero para, cuando Miguelito le vuelve a agarrar la mano bajo la oscuridad.

Hasta que al fin llegan las hermanas en la bicicleta. Resistencia le suelta la mano a Miguelito antes de que los vean.

28 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

28

Resistencia bloquea las ventanas, amarrando un pedazo de trapo en la manilla.

MÍA

Resistencia, los ladrones se las saben todas.

RESISTENCIA

Sí, pero tardan más en abrirla y así puedo levantarme y gritar.

MÍA

Frankmarcos me enseñó cómo los ladrones abren las ventanas.

Resistencia la mira intrigada y se interesa en lo que Mía cuenta.

RESISTENCIA

Enséñame.

Mía toma un cuchillo en mano y sale de la casa.

Resistencia observa la ventana desde dentro y ve cómo empuja el cuchillo por una ranura, luego el cuchillo empieza a entrar y salir, cortando poco a poco el trapo, hasta lograr abrir la ventana.

MÍA

¡Tarán!

Mía asoma la cabeza por la ventana, desliza su cuerpo a través de ella y entra en la casa.

Resistencia sale al patio de la casa con el cuchillo.

29 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

29

Resistencia cruza el patio oscuro, apenas iluminado por una bombilla, se acerca a la punta de un alambre donde tienen ropa tendida y trata de romper un pedazo de alambre con el cuchillo, se le hace difícil, pero al final lo logra.

Resistencia recoge la ropa del tendedero y entra a la casa.

30 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

30

Resistencia coloca también el alambre a las manillas de las ventanas, además de las tiras de trapo.

Resistencia enseguida coloca una silla recostada en dos patas a la puerta principal, y hace lo mismo en la puerta trasera.

MÍA

Esa silla no sirve pa' nada, a ti nada te despierta Resistencia.

Mía se ríe.

RESISTENCIA

Bueno, si te despierta a ti, ya está bien.

MÍA

El ladrón puede entrar sin ruido.

Mía imita a Resistencia roncar como un animal. Resistencia le cae detrás para hacerle cosquillas.

Las dos se ríen y caen en la cama. Esperanza, que ya dormía, patalea entre sueños, quejándose.

Resistencia saca del bolsillo el chocolate que le dio Miguelito y lo comparte con Mía que lo devora inmediatamente, contenta.

Resistencia acomoda a Esperanza que casi se cae de la cama y se da cuenta que no tiene sus aretes de larimar, inquieta levanta la mirada y se da cuenta de que la única ventana que estaba sin protección está entre abierta.

RESISTENCIA

Mía, ¿dónde tú estabas cuando yo fui al patio?

MÍA

En el baño.

Resistencia sacude a Esperanza para que despierte.

RESISTENCIA

¿Esperanza dónde están los aretes?

Le cuesta despertarla, hasta que lo logra.

ESPERANZA

¿Los aretes?

RESISTENCIA

Si, los aretes. ¿Dónde están?

Esperanza se toca las orejas desnudas y empieza a llorar. Mía, asustada, llora con ella.

ESPERANZA

¡Mis aretes!

Una sombra se ve pasar a través de la ventana.

Resistencia corre a la ventana y le amarra un pedazo de tela con alambre que le queda.

31 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER 31

Resistencia se está pintando las uñas, cuando de repente escucha.

MADRINA (O.S.)

¡Resistencia, te llama tu mamá!

Resistencia nota que su celular está mal conectado y la pantalla está apagada. Con prisa, sale corriendo para contestar la llamada.

32 INT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 32

Resistencia corre hacia el paredón que separa las dos casas.

MADRINA

Tardaste demasiado. Tu mamá dijo que no podrá venir hoy. No te preocupes, mi niña, yo estoy aquí para ustedes... Y pon a cargar el celular.

A pesar de las palabras reconfortantes, Resistencia se siente abrumada por la decepción y le da la espalda a su madrina, regresando cabizbaja a su casa.

33 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 33

El abanico rechina mientras echa aire caliente. Resistencia se levanta y le da un golpe al viejo ventilador. Sudada, da vueltas en la cama con los ojos abiertos. Sus hermanas duermen.

Resistencia cierra los ojos, pero vuelve a cambiar de posición, se desarropa, se seca el sudor, está inquieta. No logra dormirse.

Una sombra pasa por la ventana. Resistencia se acerca con cuidado a la ventana, se asusta con un ruido.

Es la rama de un árbol que se mueve con el viento y choca contra la ventana.

Resistencia camina de puntillas y asoma la cabeza desde la habitación. Desliza su mirada hacia la puerta principal y confirma que está cerrada.

Resistencia ahora desliza la mirada hacia la ventana y percibe una sombra masculina a través de la ventana. Un cuchillo atraviesa la manilla de la ventana tratando de abrirla, pero el alambre y los trapos amarrados le dificultan la apertura.

Resistencia prende la luz de la sala y grita.

RESISTENCIA
¡Un ladrón! ¡Un ladrón!

La sombra masculina desaparece de la ventana y se escuchan de fondo los pasos apresurados de alguien que se aleja.

Resistencia se queda en silencio, tratando de escuchar qué pasa a su alrededor. En la distancia, se escucha a un perro ladrar.

Resistencia prende todas las luces de la casa. Se detiene de nuevo en silencio y desliza la mirada sobre sus hermanas, quienes la miran asustadas.

Resistencia se sube en una silla y observa al exterior por un orificio que le permite ver el oscuro patio y la calle vacía.

Resistencia vuelve a la cama y pasa su mano por el cabello de Mía, que se queda dormida. Esperanza duerme a su lado, agarrada de su mano.

Resistencia se recuesta en la cama, y trata de dormir, pero las luces prendidas no la ayudan. Se queda vigilando con la mirada puesta sobre la ventana.

34 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 34

En la mañana, Resistencia duerme profundamente.

MÍA
Vamos, bella durmiente.

Resistencia abre un ojo y luego el otro, se frota la cara y se levanta lentamente.

35 EXT. CASA DE LA MADRINA - DÍA 35

Resistencia le sonrío a la madrina que le sirve de comer un poco más de comida a ella que a las más pequeñas. Al fin puede descansar.

Resistencia se lleva la mano al vientre, se levanta y va al baño.

36 INT. BAÑO, CASA DE LA MADRINA - CONTINUACIÓN 36

Sentada en el inodoro, Resistencia se da cuenta de que hay una mancha de sangre en su ropa interior, se asusta.

MADRINA (O.S.)
Resistencia, el loro te está
comiendo la comida.

Resistencia empieza a enrojecer, se coloca su mano sobre el vientre, que le duele.

La madrina entra al baño sin entender por qué Resistencia tiene tanto tiempo dentro, y se da cuenta de la sangre.

La madrina ríe nerviosa. Resistencia no entiende y trata de ocultar su miedo.

MADRINA (continuación)
Mi niña te pasó como a mí, yo me
desarrollé a la misma edad que tú.

Resistencia fija la mirada en el piso, apenas ve las piernas de la madrina cuando le pasa una compresa caliente, para colocar en su vientre.

MADRINA (O.S.) (continuación)
¡Felicidades, ya eres una mujer! Hay
que comprar más toallas sanitarias.
(A todas en la casa) ¡Resistencia se
desarrolló!

Resistencia sale cabizbaja.

37 INT. CASA DE LA MADRINA - CONTINUACIÓN 37

Resistencia se sienta con vergüenza en la mesa, y trata, con dificultad, de terminar su plato.

MADRINA
Eso no es nada, mi niña. Es normal.

RESISTENCIA
Para ya.

Mía ríe.

MÍA
Resistencia se desarrolló.

RESISTENCIA
Cállate, chismosa.

MADRINA
Cuando tu mamá se entere de que te
desarrollaste...

Resistencia, avergonzada, corre en dirección a su casa.

38 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 38

Resistencia está acostada en posición fetal para aliviar el dolor en su vientre, poco a poco se va quedando dormida.

39 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 39

Es de noche. No hay electricidad. Una vela ilumina a Resistencia que le hace de comer a sus hermanas.

Les sirve un poco de pollo recién guisado y arroz blanco.

Sentada en la mesa, la vela ilumina el cuaderno de Resistencia, ella suma y resta. Saca la cuenta de los gastos de la casa, que registra muy bien, mientras cuenta las pocas monedas que tiene a su lado.

La madrina toca a la puerta, Resistencia la ignora.

MADRINA (O.S.)
Te las voy a dejar aquí. Estoy muy
contenta por ti mi niña, tranquila
que es normal por lo que estás
pasando.

Resistencia escucha que la madrina se aleja, se asoma y recoge las toallas sanitarias que le dejó en la puerta y una vela nueva.

40 INT. SALÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 40

Resistencia está de pie con el loro al brazo, con actitud de maestra.

Frente a ella están Esperanza y Mía sentadas con cuaderno en mano.

RESISTENCIA
Van a sumar dos más dos y tres más
cinco.

Mía levanta las cejas y se seca el sudor.

MÍA
Es aburrido.

Mía se acuesta boca arriba en el piso de cemento.

MÍA (continuación)
Frío que está. Ven, Esperanza.

RESISTENCIA
Vamos, hagan la tarea. Tienen que hacerle caso a la maestra.

ESPERANZA
Yo no quiero jugar más.

Esperanza se tira boca arriba en el piso fresco.

RESISTENCIA
¿Por qué no quieren jugar?

MÍA
Estoy cansada de estar encerrada,
quiero ir a montar en bicicleta.

RESISTENCIA
No, esa bicicleta no es tuya y un día te vas a caer.

Mía se levanta molesta.

RESISTENCIA (continuación)
Mía, ven acá.

Mía no le hace caso y se va.

Esperanza se queda ahí, calculando en su cuaderno.

ESPERANZA
Listo.

Esperanza le entrega el cuaderno y sale corriendo de la casa.

Resistencia hace una mueca con la boca. Un aire de melancolía la rodea mientras mira el loro en sus brazos.

RESISTENCIA
Trua lorito, trua.

El loro imita los sonidos de Resistencia, y sus ojos se humedecen levemente.

41 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 41

En su habitación, Resistencia baila con alegría al ritmo de una música latina pegajosa, luciendo tacones de Marta y un estiloso sostén. Su rostro irradia felicidad mientras se mueve con gracia, y una misteriosa fuerza se desata a su alrededor. De repente, la luz se va.

Resistencia mira su celular conectado, que una vez más está apagado. Enseguida asoma la cabeza por la ventana y ve las demás casas iluminadas. Se da cuenta que le cortaron la electricidad solamente a ella.

Resistencia se quita los tacones y sostén y corre al patio con el loro.

42 EXT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 42

Resistencia deja al loro en el piso y sube al paredón.

RESISTENCIA

¡Madrina!

MADRINA

¿Qué son esos gritos, muchacha? ¿Qué pasa?

RESISTENCIA

Se fue la luz y ya me queda poco dinero...

La madrina la interrumpe.

MADRINA

Resistencia, tu mamá no ha mandado dinero y Rubén no me ha mandado nada.

Resistencia no le cree.

MADRINA (continuación)

Vete a buscar al muchacho del colmado, que él sabe de eso.

Resistencia baja del paredón, molesta.

MADRINA (continuación)

Y devuélveme al loro para que duerma en su jaula.

Resistencia le entrega el loro de mala gana. El loro casi se cae en el proceso.

Resistencia se aleja apresurada.

43 EXT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 43

Resistencia, con la ayuda de sus hermanas, se sube en una silla que las otras dos niñas sostienen. De esta forma, se sube a uno de los árboles donde intenta pegar dos cables para obtener electricidad usando una vara que sus hermanas le pasan.

Resistencia suda de los nervios mientras extiende la vara para tocar el cable, pero se tambalea. Es muy pequeña y no logra alcanzar el cable.

Se le cae la vara y resbala, se agarra como puede y temblando de dolor baja del árbol.

Resistencia y sus hermanitas se miran.

RESISTENCIA
Voy al colmado.

Esperanza la mira inquieta, no le gusta la idea.

ESPERANZA
Bueno...

Resistencia la mira, sabe que ella tiene razón, pero no le queda de otra.

44 EXT. COLMADO - NOCHE 44

Resistencia espera en una esquina, mientras los clientes terminan sus pedidos, esperando el momento adecuado para acercarse al joven del colmado por el mostrador.

Resistencia se muestra inquieta mientras mueve una pierna, observa a su alrededor, y examina sus uñas, notando que la pintura ya está desgastada. Con cierta timidez, mira hacia el piso y luego hacia el cielo. Aunque siente vergüenza, sabe que no tiene otra opción.

Finalmente, cuando EL JOVEN DEL COLMADO (21) se queda solo, Resistencia toma valor y se acerca a él. La incertidumbre se refleja en su mirada, pero está decidida a dar el siguiente paso.

RESISTENCIA
¿Puedes ayudarme a poner la luz? Te pago cuando regrese mi mamá.

El joven del colmado coloca su mano arriba de la de Resistencia.

JOVEN DEL COLMADO
Sí, está bien, voy en un rato.

Resistencia regresa a su casa.

45 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - MOMENTOS DESPUÉS 45

Resistencia espera recostada contra la pared en el frente de la casa, en plena oscuridad.

Mía regresa a casa llorando, con las rodillas raspadas y ensangrentadas.

RESISTENCIA
¿Cómo te hiciste eso?

Mía apenas le responde. Está lloriqueando.

MÍA
Me caí, me duele.

Resistencia la lleva dentro de la casa.

46 INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 46

Resistencia inquieta empieza a gritar en dirección a la casa de al lado, opuesta a la de su madrina.

RESISTENCIA
¡Esperanza! ¡Esperanza!

Resistencia sigue esperando. Nadie aparece.

Hasta que al fin, aparece Esperanza en la oscuridad.

Resistencia le abre la puerta y ve que está maquillada como una mujer de cabaret.

RESISTENCIA (continuación)
Pareces una puta.

ESPERANZA
Abuela.

Esperanza entra a casa con un fular de colores que cae de sus hombros.

Resistencia la deja sola. El joven del colmado acaba de llegar a la casa y se sube al poste de la luz.

Resistencia lo observa desde dentro de la casa, en la oscuridad.

La bombilla de la casa se enciende, alumbrando el espacio oscuro. El joven baja del poste de Luz.

RESISTENCIA
Te pago cuando llegue mi mamá.

JOVEN DEL COLMADO
¡Déjame entrar!

RESISTENCIA
No, ya nos vamos a dormir.

JOVEN DEL COLMADO
Solo un ratico, mira que te puse la luz.

RESISTENCIA
Que no. Que tengo sueño.

JOVEN DEL COLMADO
Entonces págame por ponerte la luz.

RESISTENCIA
Ya te dije que cuando regrese mi mamá.

JOVEN DEL COLMADO
No, no, págame que yo estoy cansado de hacerte favores.

El joven extiende su brazo para atrapar a Resistencia, ella se aleja y pega un GRITO.

El joven le hace seña de callarse.

Resistencia cierra la ventana de la casa.

RESISTENCIA
Vete.

JOVEN DEL COLMADO
Mañana cuando tengas hambre te arrepentirás.

Resistencia se queda detrás de la puerta en silencio escuchando los pasos del joven que se aleja.

47 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 47

En la mañana, Resistencia busca algo en un rincón de la cocina. Encuentra lo que buscaba, uno de los tabacos de Marta.

Se sienta y enciende el tabaco, imitando a su mamá. Empieza a fumar el tabaco tratando de predecir el futuro.

Tose por el humo, vuelve a intentar, sin inhalar el humo.

RESISTENCIA

Vamos...

El humo envuelve a Resistencia, que suplica entre dientes.

RESISTENCIA (continuación)

Regresa, mamá.

Resistencia sigue fumando como si le hablara por telepatía y el tabaco fuese el interlocutor.

48 INT. CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER 48

Resistencia yace boca arriba en el piso de la casa. Juega con un avión de papel que hace volar de un lado al otro, mientras contempla el avión ir de un extremo al otro entre sus dedos, es interrumpida por una sombra que pasa frente a ella.

Resistencia se levanta y la sombra pasa otra vez.

49 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 49

Resistencia corre afuera de la casa. Mira alrededor suyo y a los lados de la calle, parece sentir lo que los demás no ven.

Resistencia pone el candado de la puerta principal de la casa y corre hacia la acera con miedo.

Los vecinos están sentados frente a sus casas. Mía y Esperanza corretean con otros niños, juegan al gato y al ratón.

50 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 50

Cuando entran a casa, Resistencia y las hermanas se apiñan hambrientas frente al refrigerador vacío, que solo contiene algunas botellas de agua.

51 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 51

Mía corre hacia el patio y recoge un mango del piso.

Resistencia, con el palo de una escoba, empuja las ramas para tirar otros mangos. Las tres comen mangos esa noche.

52 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 52

En la casa, el pequeño ventilador le echa aire a una sudorosa Resistencia que está inmersa en la soledad de su hogar.

Acostada en la cama, Resistencia juega con su imaginación, interpretando a un personaje como en el teatro.

RESISTENCIA

Cachi, tráeme la comida.

Se levanta y camina en puntillas. Juega a ser la reina a quien todo le es servido. Resistencia toma una taza imaginaria de café y se la bebe.

RESISTENCIA (continuación)

Y limpia la casa, recuerda hacer de comer para mis invitados, ¡la mansión debe estar reluciente!

Resistencia se levanta y da vueltas, cómo si bailara con alguien. Empieza a dar vueltas sin parar.

Resistencia se tira al piso, cansada de estar sola en casa. Su mirada está fija en el vacío del techo de zinc. Una lágrima corre por su rostro.

53 INT. CASA DE AMANDA, HABITACIÓN - NOCHE 53

Al caer el sol, Resistencia ve de lejos a Esperanza que se dirige donde Amanda.

De puntillas, Resistencia se acerca a la puerta de madera de la pequeña casa y mira por la ranura escondidas.

Esperanza ríe con Amanda, que le pinta los labios y le coloca un fular rojo.

Esperanza baila sensualmente, mientras Amanda le muestra cómo mover la cadera. Está claro que ella se ve reflejada en Esperanza.

ESPERANZA

¿Cómo hablabas con tus clientes?

Amanda le enseña algunas palabras en francés, mientras le muestra unos movimientos seductores a Esperanza.

AMANDA

Ça te plait, mon cheri?

Ambas ríen en el juego, Amanda le muestra algunos movimientos para que la imite, pero con dificultad.

Esperanza empieza a imitar a Amanda, quitándose su blusa para hacerle un baile seductor.

Resistencia entra corriendo a la habitación y trata de sacar a Esperanza a rastras.

ESPERANZA

Déjame.

Amanda trata de ayudar a Esperanza, pero su debilidad se lo dificulta.

RESISTENCIA

Ocúpate de tu puto sida y deja de estar enseñándole malos hábitos.

Esperanza dolida trata de hacer algo.

ESPERANZA

Amanda, ¿tú sabes por qué Resistencia tiene ese nombre?

Amanda empieza a toser.

AMANDA

Esperanza, para. Ya es hora de irte a casa.

ESPERANZA

Mi mamá le puso así porque ella quería abortarla y Resistencia insistió en hacer su voluntad, tanto, que nació.

Resistencia se siente herida, no por la historia, pues ya la conoce, sino porque su propia hermana la cuenta con la intención de hacerla sentir mal.

Amanda sigue tosiendo, empalidece, está débil. Esperanza la ayuda a acostarse.

ESPERANZA (continuación)

Yo me quedo durmiendo aquí.

RESISTENCIA

No.

ESPERANZA

Tú no eres mi mamá.

Esperanza se acuesta al lado de Amanda. Resistencia la jala por un brazo, Esperanza sigue negada a irse.

Resistencia, con fuerza se lleva a Esperanza a jalones a la casa.

54

INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

54

Resistencia y Esperanza se pelean en casa. Resistencia le quita el pintalabios de mamá y lo tira contra la pared con rabia.

Esperanza está dolida porque le ha roto lo único que la acerca a su mamá.

ESPERANZA

¡No eres mi mamá! ¡Estoy cansada de esta miseria!

Resistencia cierra todas las ventanas y puertas de la casa, pero sigue de pie parada en una de las ventanas, mirando afuera, pensativa. Se le ve exhausta.

Esperanza se queda contemplando la marca del pintalabios rojo sobre la pared. Lo acaricia con los dedos, como deseando estar con Marta.

Al fin regresa Mía, tiene una herida en la pierna.

RESISTENCIA

¿Y ahora qué pasó?

Resistencia abre la puerta enseguida.

La madrina lleva a Mía.

MADRINA

¿Dónde estabas, Resistencia? Vine buscándote cuando Mía llegó sangrando. Esa herida estaba fea.

Resistencia ignora a la madrina.

RESISTENCIA

¿Dónde estabas, Mía?

Mía solo llora.

MÍA
La bicicleta.

MADRINA
Resistencia, tienes que estar más
pendiente de tus hermanas.

Resistencia acuesta a Mía en la cama y la madrina se va.

Resistencia da una vuelta por la casa verificando que todo
esté bien cerrado.

55 INT. CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 55

Resistencia, acostada en su cama, abraza a sus dos
hermanitas. Sus ojos humedecen, mientras apaga la luz.

En la oscuridad de la habitación, los hipnóticos ojos
amarillos del jaguar atraviesan el abismo, que parecen
reflejar la esencia misma de la selva. La majestuosa criatura
apenas se distingue en silueta, revelándose solo por el
SONIDO DE SU RESPIRACIÓN y el aura misteriosa que rodea al
animal

SOBRE NEGRO, EL SONIDO DEL AGUA cae suavemente, resonando
como un eco sagrado sobre el techo de metal, y se mezcla con
EL GRAZNIDO DEL LORO.

56 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 56

El delicado rostro de Resistencia sigue con los ojos
cerrados, mientras duerme en completa serenidad, boca arriba.
Mía y Esperanza se acurrucan junto a ella.

Resistencia entreabre lentamente un ojo, y por un instante,
sus ojos brillan pero vuelve a dormir.

EN NEGRO, ENTRE MEZCLADO CON EL PARLOTEO DEL LORO, unos
golpecitos resonantes suenan en la puerta. Resistencia, abre
nuevamente sus grandes ojos y frunce el ceño.

Resistencia se separa con cuidado de sus hermanas y se
levanta de la cama. LOS GOLPES EN LA PUERTA SUENAN más
fuerte, coincidiendo con el tono impaciente de la voz de
Marta, como si ella también fuera una pieza crucial en este
enigma místico que se desarrolla en la casa de Resistencia.

MARTA
Resistencia...

Resistencia se dirige rápidamente a la puerta principal de la humilde casa, en el camino, se topa con unos charcos de agua en el piso de cemento, y salta en el charco, feliz.

Resistencia mira los orificios en el techo de metal, de donde aún caen gotas.

Resistencia quita rápidamente una silla que está apoyada detrás de la puerta principal, se sube en ella y abre un pestillo. Baja y abre un candado, y finalmente termina de abrir la puerta.

Resistencia abraza a Marta que lleva la ropa húmeda.

RESISTENCIA

¡Mami regresó de la mina!

Marta la regaña.

MARTA

Tengo horas llamándote.

Mía salta alegre sobre en el agua encharcada, y va corriendo a su mamá con los brazos abiertos.

Marta se despoja de su bolso y del gran saco vacío.

Resistencia y Mía brincan en el charquito de agua.

MARTA (continuación)

Dejen de ensuciarse. Resistencia,
¿quién va a lavarles la ropa sucia?

Resistencia para de saltar, pero Mía la jala para seguir jugando.

Resistencia mira a Marta molesta. Marta toma un trapo y empieza a secar los charcos.

MARTA (continuación)

Resistencia siempre tienes que dejar
una vasija aquí para cuando llueve.

Esperanza aprieta el pintalabios en la mano, mientras observa a su mamá desde la distancia y las lágrimas resbalan por sus mejillas.

MARTA (continuación)

Mi hija, cada vez que regreso
lloras. ¿Tú no deberías de estar
contenta?

Marta termina de secar el agua en el piso y abraza a Esperanza. Enseguida, le da dinero a Resistencia.

MARTA (continuación)
Ve a comprar el desayuno y paga lo
que debes en el colmado.

MÍA
¡Al fin vamos a comer la comida rica
de mami!

Mía salta de alegría y da la espalda a Resistencia.

MARTA
Resistencia la próxima vez no
olvides colocar la cubeta, que yo
regreso demasiado cansada para
ocuparme de esto.

RESISTENCIA
Es que me quedé dormida.

Resistencia se pone un pantalón corto y sale de la casa.

57

EXT. COLMADO - DÍA

57

El rostro de Resistencia deslumbra alegría y una sonrisa tímida se le escapa.

El joven del colmado, le pasa una bolsa con pan, queso, jamón, un batido frío de chocolate y un tetrabrick de jugo de naranja. El joven se da cuenta de lo contenta que parece Resistencia.

JOVEN DEL COLMADO
¿Regresó tu mamá?

Resistencia asiente sonriente y le paga.

El joven busca un cuaderno, verifica el total de la deuda que está escrito al lado del nombre de Resistencia y le devuelve algunas monedas.

Cuando Resistencia toma las monedas, el joven le roza su mano con los dedos. Resistencia retira la mano con rapidez y aprieta las monedas en su puño. Se marcha de la tienda inmediatamente.

58

EXT. CALLE, FRENTE CASA DE RESISTENCIA - DÍA

58

Resistencia regresa brincando con las bolsas de compra en la mano. Contenta, tararea una canción.

Mía y Esperanza juegan en la calle con unos niños.

RESISTENCIA

Vamos para la casa.

ESPERANZA

Ya mami regresó, tú no eres quién
para mandar.

Resistencia la jala por el brazo, Esperanza se defiende.

ESPERANZA (continuación)

Déjame tranquila, ¡vieja amargada!

Resistencia se dirige al grupo de niños para buscar a Mía y la jala del brazo. Mía logra zafarse y regresa a jugar.

59

EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

59

Resistencia corre al patio de la casa, Marta lo acaba de rastrillar y recoge los mangos caídos de los árboles que la rodean. En una esquina se escucha una pequeña radio que transmite las noticias del día.

RADIO (O.S.)

En dajabón la situación está
compleja, la frontera con Haití y
República Dominicana está revuelta,
hay inestabilidad en la población...

Resistencia apaga la radio molesta y le reprocha a su mamá.

RESISTENCIA

Eres una irresponsable, ¿por qué las
deja salir sin desayunar?

MARTA

Escucha, niña. Ven aquí,
Resistencia. ¿Dónde están los aretes
de Esperanza?

RESISTENCIA

Se los robaron. Estoy harta de ti.

El rostro de Marta se llena de una mezcla de tristeza y arrepentimiento al darse cuenta del impacto de su ausencia en Resistencia. La cálida luz del patio parece atenuarse ligeramente, reflejando la tensión entre ellas.

Resistencia entra en casa con paso firme para prepararse el desayuno.

60 INT/EXT. COCINA, PATIO CASA DE RESISTENCIA - DÍA 60

Resistencia corta un trozo de pan y le unta mantequilla, Marta entra y le fríe un huevo.

MARTA

Mira, te lo hice como te gusta.

Resistencia oculta su alegría mientras Marta le sirve el huevo y le da una de las bebidas de chocolate.

MARTA (continuación)

Para ti sola, no le digas a tus hermanas.

Marta le pica el ojo a Resistencia y a ella se le escapa una sonrisa.

Marta se marcha a su habitación. Resistencia la mira de lejos a través de la puerta entreabierta.

Marta regresa con un tabaco en la mano y una piedra de un azul intenso como el mar, que coloca en la mano a Resistencia, ella juega con la piedra de larimar.

Resistencia muerde el pan contenta, mientras observa a Marta que se sienta en un bloque en el patio.

MARTA (O.S) (continuación)

Resistencia.

61 EXT. PATIO CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 61

Resistencia obedece inmediatamente, coloca la piedra de larimar en el bolsillo de sus pantalones cortos y sale con el pan en la boca, un puro en una mano y una caja de fósforos en la otra. Entrega estos dos objetos a Marta.

Resistencia se sienta frente a Marta, se concentra en el grueso tabaco marrón, que su madre tiene entre los labios.

Marta sigue fumando y le muestra a Resistencia una línea larga negra en las cenizas del tabaco.

RESISTENCIA

¡Mira, otra vez!

Las dos quedan en silencio observando la línea. El humo las envuelve.

Resistencia vuelve a mirar las cenizas del tabaco. Hay puntos negros en las cenizas. Ambas se quedan en silencio.

RESISTENCIA (continuación)
 ¡Problem..

Marta tira el tabaco en el piso, lo remueve con los pies, intentando hacer desaparecer las cenizas entre la tierra.

62

EXT. CASA DE RESISTENCIA, PATIO - DÍA

62

Resistencia observa un rayo de luz cálida que ilumina el patio de la casa.

Marta empieza a quemar las hojas que tiene acumuladas en el patio. Resistencia recoge al otro lado los mangos apilados y empieza a colocarlos en su blusa.

Se ESCUCHAN LAS NOTICIAS de fondo. Resistencia voltea y ve a la madrina con la radio en mano, que se asoma por la pared que divide las dos casas.

RESISTENCIA
 ¡Bendición madrina!

Resistencia se aleja.

MADRINA (O.S.)
 (A Marta)
 ¿Viste cómo está eso en Haití? Se están matando feo.

RADIO (O.S.)
 Guerra de bandas en Haití deja decenas de muertos. En el ataque, 47 personas fueron asesinadas, de las cuales 16 eran miembros de la banda G-PEP.

Las dos mujeres escuchan atentas.

RADIO (O.S.) (continuación)
 Esta crisis se profundiza con la escasez de combustible, pues el mercado informal se ha adueñado del negocio, vendiendo a más de 12 dólares el galón...

Resistencia trata de entender.

RESISTENCIA
 ¿Mami, por qué se matan por la gasolina en Haití?

MARTA
 Resistencia deja de preguntar tanto.

Resistencia frunce el ceño. La madrina baja la radio y se acerca a Marta.

MADRINA

Ay comadre, dicen que van a cerrar la frontera.

MARTA

Si cierran la frontera se me complica. Si voy a la capital se me va todo en pasaje.

Resistencia entra a la casa con los mangos.

63 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 63

Resistencia mete los mangos en la nevera, que ahora tiene algo más de comida, huevos, mantequilla y leche. Resistencia toma de la botella de leche. Las noticias de la radio se escuchan ininteligibles de fondo.

Resistencia regresa en dirección al patio, pero se detiene y se posiciona detrás de la puerta. Mira por la ranura de madera, desde donde observa a Marta y su madrina conversar.

64 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 64

Desde el punto de vista de Resistencia, Marta baja la cabeza con tristeza y mira su rastrillo, enseguida desvía la mirada en dirección la casa, pero no ve a Resistencia, que se esconde aún más, detrás de la puerta.

MARTA (O.S.)

Al otro día el sindicato les exigió su parte a otros mineros y se armaron unas peleas, eso está feo por allá, no se puede volver a la mina por estos tiempo. Pelo Lindo desapareció...¿Usted se acuerda comadre todas las señales que le conté del tabaco? Ese mismo día que ustedes se fueron, el marido de Nena tuvo un accidente sacando larimar y murió.

MADRINA

Yo ya quiero que Rubén regrese.

MARTA

El sindicato se dañó. Se volvió una mafia.

Se escucha el parloteo del loro. Desde la ranura de la madera, vemos a Marta que sigue hablando con la madrina.

EL LORO
La mafia, la mafia.

Resistencia le hace seña con sus dedos al loro para que se calle, pero sigue parloteando la misma palabra.

MARTA (O.S.)
Resistencia, estoy cansada de decirte que dejes de escuchar lo que no debes.

MADRINA (O.S.)
Resistencia, tráeme mi loro.

Resistencia sale del escondite, molesta. Se acerca con el loro en mano y se lo entrega a la madrina, la dueña del loro.

MADRINA (continuación)
Resistencia, te he dicho mil veces que lo dejes dormir aquí, en su jaula.

Resistencia no le hace caso, le da la espalda y entra a la casa.

65

INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN

65

Resistencia entra en la cocina, pero se devuelve de puntillas hasta su escondite. Esta vez, se pega al muro de madera de la casa y trata de seguir escuchando.

MARTA (O.S.)
Anda el rumor que el sindicato está buscando el larimar que no declararon. Pelo Lindo y los amigos están desaparecidos, escondidos vaya usted a saber a dónde.

La madrina sigue asombrada y preocupada.

MADRINA
Eso era otra cosa antes. Yo me acuerdo cuando te llevé para allá con Rubén, nos iba bien. ¿Te acuerdas cuando vivíamos juntas?

Las hermanas de Resistencia entran a la casa.

MÍA
¡Llegó el agua!

Mía se pega a beber de la llave.

Marta corre adentro de la casa y ve a Resistencia que trata de disimular, pero es muy tarde. Marta le da un manotazo en la cabeza.

MARTA
¿Qué te dije?

Marta corre a llenar vasijas de agua.

MARTA (continuación)
Resistencia trae las poncheras para lavar.

Resistencia acerca las poncheras y las llena de agua.

Marta saca la ropa sucia de ella y de las niñas.

MARTA (continuación)
Resistencia, ¿por qué acumulas tanta ropa?

Resistencia no le responde.

MARTA (continuación)
Trae mis zapatos de las minas.

Resistencia corre dentro de la casa y regresa con los zapatos enlodados de Marta.

MÍA
Yo te lo lavo, mami.

Mía segura de sí, se sube en una silla para alcanzar la llave y el cepillo, con el que comienza a lavar los zapatos de su madre.

Resistencia sigue inmersa en sus pensamientos.

MARTA
Esa es mi niña. Cuando seas grandes serás exitosa.

Resistencia se siente ofendida.

RESISTENCIA
Yo sé por qué tú no tienes tiempo ni de lavar tu ropa por allá. Irresponsable...

MARTA
Mira, muchacha del diache, es loca que tú estás.

Marta levanta la mano, Resistencia corre en dirección a la habitación.

66 INT. HABITACIÓN - CONTINUACIÓN 66

Resistencia se envuelve en las sábanas, afligida. Con los dedos repasan las ramas dibujadas en las sábanas.

De fondo, ESCUCHA A SUS HERMANAS JUGAR bajo la manguera de agua y a Marta bañándolas.

67 EXT. CASA DE LA MADRINA - NOCHE 67

En la noche, Resistencia, bien peinada, se sienta en el paredón que dividen las casas y ve a Marta festejar con los vecinos y su madrina, que saca un pastel con una vela encendida.

MARTA
Bienvenido, Rubén.

En la esquina está un joven con una tambora; otro con un rayo, otro con un acordeón, los cuales comienzan a tocar un perico ripiao.

RUBÉN
Para ti, Marta.

Rubén le muestra la güira y la tambora que suenan ahora de protagonistas de fondo. Rubén la saca a bailar junto a la madrina. Marta baila sonriente con ellos.

Mía saca a bailar a la hija pequeña de la madrina.

MÍA
¡Baila, Angela!

Esperanza tiene pintalabios rojo como el de Marta, y baila con Amanda, que se ve más frágil que antes, pero sonriente.

Esperanza imita los movimientos de cintura de Amanda, hasta abajo. Se ve que la quiere mucho. Amanda le da de su botella a Esperanza.

RESISTENCIA
Deja de darle alcohol.

Amanda se defiende.

AMANDA
Eso no es nada, es con amor.

RESISTENCIA

¿Amor de qué?

Amanda se ríe y con ritmo le responde.

AMANDA

A mi manera.

Resistencia trata de quitarle la botella a Esperanza, pero se le escapa.

MARTA

Amanda, no me le vuelva a dar alcohol a la niña.

Resistencia se va a otra esquina.

Cuando los músicos se van, la madrina pone una canción.

Resistencia sonríe y tararea la canción, que visiblemente conoce por su mamá que la canta al mismo tiempo, Resistencia salta a bailar con Marta, al ritmo de un merengue *Cosas de él*, de Miriam Cruz.

La inocencia de Resistencia sobresale durante esa canción, mientras se mueve al ritmo, sonriente sin parar, baila al compás de la música.

Resistencia se pone roja del sudor, pero sigue disfrutando hasta que termina y Marta se aleja a beberse otra cerveza.

La música cambia. Resistencia sale hacia el patio, antes voltea a chequear a sus hermanas. Esperanza está en una esquina con Amanda, jugando y maquillándose; Mía corre a bailar ahora junto a Marta.

68

EXT. CASA DE LA MADRINA - CONTINUACIÓN

68

Afuera, en la OSCURIDAD, Resistencia juega con otros niños en una esquina, están montados en un árbol como murciélagos. Se escucha el chasqueo de una rama.

Uno de los adolescente es Miguelito, Resistencia y él se miran, él prende un palito y le pasa a Resistencia, quien inhala y tose. Frankmarcos le hace seña de hacer silencio. Resistencia se concentra y trata de fumar con seguridad, hace los mismos gestos de su madre.

La madrina se acerca a botar unas botellas vacías y se detiene por el olor, mira al árbol y se sorprende al ver a Resistencia y los demás.

MADRINA

Mira, Resistencia, ¿qué tú estás inventando ahí? Bajen de ahí arriba ahora mismo, si no quieren que les dé par de nalgadas.

Resistencia se aleja con mala cara y se acerca a Marta.

RESISTENCIA

Vámonos, ya es tarde. Estoy cansada.

MARTA

Ve a acostarte.

RESISTENCIA

No quiero ir sola.

MARTA

Entonces espérate un rato, no seas aguafiesta.

RESISTENCIA

Estoy harta, siempre haces lo mismo.

MARTA

¿De verdad crees que eres mi mamá, Resistencia? Ve a acostarte en la habitación de tu madrina.

RESISTENCIA

No, ¡quiero irme a mi casa!

MARTA

Vete que ya yo voy.

RESISTENCIA

Sí, como siempre.

Resistencia tira una silla de mal humor y se aleja.

Marta la mira y se acerca a la madrina que le sirve ron a Rubén y a ella. La madrina le presenta a el AMIGO DE RUBEN (32), de piel oscura, con cuerpo esbelto y mirada seductora. Marta le sonrío al amigo, que se sienta a su lado.

Resistencia deja de mirar la escena que le parece insoportable y busca a Mía.

RESISTENCIA (continuación)

Vámonos, Mía.

Mía no le hace caso y Esperanza sigue con Amanda.

Resistencia, agotada, se queda en una esquina cabizbaja. Mira el ambiente que ya no le divierte, mientras a todos los demás les encanta, ríen, bailan y festejan.

NEGRO.

Se va la luz y se quedan en completa oscuridad. Todos se quejan, menos Resistencia.

MADRINA(O.S.)

Déjenme buscar la vela, que esto no nos va a quitar la alegría.

La madrina prende la vela y todos siguen reunidos en la oscuridad, charlando entre tragos. Ahora sin música. El amigo se reclina en la silla.

AMIGO DE RUBÉN

Señores Haití está feo.

MADRINA

Ay si.

AMIGO DE RUBÉN

Hay algunas bandas que quieren venir a refugiarse aquí.

MADRINA

Los haitianos siempre se han refugiado aquí.

La madrina se levanta a buscar unas botellas de cervezas.

MARTA

Siempre han trabajado duro para construir este país.

AMIGO DE RUBÉN

Quieren adueñarse del país.

Marta se acomoda en la silla, no le gusta lo que escucha.

MARTA

Tú si hablas tonterías, esa gente viene a trabajar y hacer lo que el dominicano no quiere hacer.

AMIGO DE RUBÉN

Na, esos haitianos del diache, se creen los dueños de este país...

Rubén se enfada y Marta le da la espalda, al amigo.

RUBÉN

Deja de decir tonterías o vete de casa.

Resistencia se va quedando dormida, sus ojos se cierran.

En la oscuridad SE ESCUCHAN LAS RISAS Y LA ALGARABÍA, UNA BOTELLA SE ROMPE.

Resistencia despierta y abre los ojos. En una esquina, Marta se sacude los pies y echa a un lado los vidrios de la botella de cerveza que se ha caído al piso. Con movimientos inciertos, se confiesa a la madrina, también media ebria.

MARTA

Yo lo extraño, comadre. Sé que Pelo Lindo no me conviene, pero le voy a confesar algo, es que cuando lo veo, me debilito. Hay una conexión entre nosotros, una energía que no puedo ignorar, y en la intimidad, nos fundimos en uno solo. Nunca me había sentido así, ni siquiera con el papá de las niñas, y eso que lo amaba con locura, pero con Pelo Lindo es diferente. Y él se porta tan bien con Mía, es un amor con su niña.

MADRINA

Es innegable que el malvado tiene su atractivo, hay que ser sinceras.

La madrina le ofrece otra cerveza a Marta, buscando reconfortarla.

MARTA

Necesito encontrar una pareja que nos ayude, que esté presente. Tengo que pensar más en su bienestar.

MADRINA

A veces, aunque estés acompañada, te sientes sola. Marta, disfruta tu libertad.

Marta, ebria y hablando desde el corazón, se queja.

MARTA

La libertad de trabajar como una burra, sola.

MADRINA

Tú tienes a tus hijas.

MARTA

Esas muchachas ahorita crecen y hacen su familia.

Resistencia sigue observando de lejos a su madre, pero no aguanta y se acerca a Marta y carga a Mía, que duerme a su lado.

MARTA (continuación)

Esperanza, vete con Resistencia.

Esperanza duda, pero Marta insiste.

MARTA (continuación)

Vete, que te estas cayendo del sueño.

Esperanza sigue a Resistencia, que la espera con Mía cargada.

MARTA (O.S.) (continuación)

Comadre, usted me entiende, yo estoy joven.

MADRINA (O.S.)

Claro, comadre, también tiene que disfrutar...

Resistencia se va a su casa, llevando a sus hermanitas consigo.

69

EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

69

En la mañana, Resistencia hace una sopa, mientras Marta duerme aún por la resaca.

Resistencia sirve los cuatro platos. Mía devora la comida hasta lamer el fondo del plato hondo con su lengua. Esperanza y Resistencia ríen.

Enseguida, Resistencia se pone a limpiar la casa. Está claro que busca una cotidianidad de madre cuidando la casa, eso le da seguridad.

RESISTENCIA

Vengan a ayudarme.

Las hermanas la ignoran.

RESISTENCIA (continuación)

Esperanza, recógeme los zapatos y pasa la escoba.

Esperanza se niega. Resistencia corre detrás de ellas, se les pone delante de la puerta y coloca el candado.

ESPERANZA
¡Déjame salir, vieja amargada!

MÍA
¡Mami!

Mía sube arriba de una silla y escabulle su pequeño cuerpo por las ranuras de las ventanas abiertas. Su cuerpo se desliza como si nada y logra salir de la casa.

Marta se levanta despeinada, con la mano en la cabeza.

MARTA
¿Qué es este alboroto?

Marta ve la situación.

MARTA (continuación)
Déjalas que se vayan.

Resistencia, molesta, le calienta el plato de sopa que le había dejado servido.

Marta se sienta en la mesa a esperar la comida. Resistencia le lleva el plato caliente. Marta saborea con gusto la comida de su hija.

RESISTENCIA
Eres muy irresponsable, ellas pasan el día entero en la calle.

Marta tiene mucha resaca.

MARTA
¿No ves que me duele la cabeza?

Esa respuesta le da la energía a Resistencia para seguir reprochándole.

RESISTENCIA
¿Tú crees que eso es ser mamá?

MARTA
Cuando tú sacrifiques tu cuerpo para tener tus hijos, ese día ven y pregúntame si eso es ser madre.

Marta deja la mitad de la sopa y se va de vuelta a la habitación.

Resistencia recoge el plato y lo tira sobre los demás platos sucios, se sube en una silla para alcanzar el fregadero y empieza a lavar los platos, pensativa y solitaria.

Al terminar de fregar, Resistencia se asoma a la habitación y, a escondidas, ve a Marta secarse las lágrimas acurrucada en la cama.

EL LORO (O.S.)

¡Resistencia!

Resistencia voltea, el loro camina hacia ella, enseguida lo coloca en su brazo.

Resistencia vuelve a ESCUCHAR SU NOMBRE, mira por un hueco de la ventana y ve a su MAESTRA (30), que se inclina para ver si hay alguien en la casa.

MAESTRA (O.S.)

¡Resistencia!

Resistencia corre a la habitación y mira por un orificio a la maestra.

MARTA (O.S.)

Hija, tienes que ir a la escuela.

RESISTENCIA

¿Por qué no te ocupas de tus hijas para que yo pueda ir?.

Resistencia se refugia bajo las sábanas con el loro a su lado. Marta le da la espalda y duerme.

70

INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

70

Marta les ha preparado una rica cena, un puré de plátano con cebolla. Resistencia ayuda a sus hermanas con sus tareas. Las tres están sentadas en la mesa de la cocina con una vela encendida.

Todas comen muy contentas con su madre. A Resistencia le brillan los ojos de alegría al ver cómo Marta se ocupa de ellas esa noche.

Resistencia se queda dormida en la mesa. Marta la carga y se la lleva a la cama. Sus hermanas ya están ahí acostadas. Marta apaga la vela.

71 INT. AULA, ESCUELA - DÍA

71

Resistencia camina por una modesta aula, con pocas butacas y una sencilla pizarra y escritorio. Busca un asiento libre hasta que su mirada se detiene en uno vacío al fondo. En ese momento, observa cómo un grupo de niñas charlan íntimamente, mientras otro grupo de niños se divierte con actividades lúdicas en un rincón.

Cuando la profesora entra en la sala, se hace el silencio y todos los niños se colocan rápidamente en sus sitios, ansiosos por escucharla.

MAESTRA

Bienvenida, Resistencia. Estoy contenta de que te unas a nosotros. Aunque tienes que ponerte al día con los deberes, aún tienes tiempo para repasar el material de las clases anteriores.

Resistencia asiente con la cabeza.

MAESTRA (continuación)

Ahora, ¡demos todos una calurosa bienvenida a Resistencia!

Los niños estallan en carcajadas y, al unísono, la saludan.

NIÑOS

¡Bienvenida, Resistencia!

Resistencia sonroja de vergüenza.

La maestra comienza a escribir en la pizarra, mientras Resistencia recupera su cuaderno gastado, fiel compañero que le ha servido durante mucho tiempo, y un lápiz con las caras bien mordidas.

72 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

72

Resistencia y sus hermanitas regresan de la escuela, vestidas con sus uniformes.

Marta les sirve el almuerzo, Resistencia le sonrío. Alguien TOCA A LA PUERTA.

El rostro feliz de Resistencia cambia, al ver la silueta de Pelo Lindo con un bolso al hombro.

Marta le abre la puerta y lo deja entrar. Mía corre a abrazarlo.

PELO LINDO (O.S.)
Mía, estas cada vez más grande, tan
inteligente mi niña.

Pelo lindo carga a Mía, y le sonríe a Esperanza, que le devuelve la sonrisa distante.

PELO LINDO (continuación)
¿Resistencia, y tú cómo estás?

Resistencia voltea los ojos y lo ignora.

Marta se lleva el bolso de Pelo Lindo a la habitación de al lado.

73 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 73

Resistencia los observa atentamente a través de la cortina.

PELO LINDO
Marta yo quiero hacer mi vida
contigo.

Pelo Lindo abraza a Marta que lo acepta en casa, a Marta los ojos le brillan de amor. Pelo Lindo le acaricia la espalda y la besa, enseguida se separa y la mira a los ojos, mientras le susurra.

PELO LINDO (continuación)
Yo quiero crear una familia. Las
minas me tienen cansado, si yo te
hubiera conocido antes todo sería
diferente...

Resistencia no soporta lo que escucha y sale de la casa.

74 EXT. TERRENO - DÍA 74

Resistencia está sentada en un terreno amplio y llano donde montan bicicleta varios niños y adolescentes. El sol está cayendo.

Mía le suplica a Frankmarcos.

MÍA
Frankmarcos, préstame la bicicleta.

Resistencia se pone de pie.

RESISTENCIA
¡MÍA!

Mía ignora a Resistencia.

Frankmarcos le presta la bicicleta a Mía. Ella la monta como toda una campeona.

Resistencia y Miguelito intercambian miradas tímidas, Resistencia se pone nerviosa y baja la mirada.

RESISTENCIA (continuación)

Mía, entrega esa bicicleta.

MÍA

Una vuelta más.

RESISTENCIA

No, Mía. Es ya.

Mía un poco malcriada, entrega la bicicleta y va furiosa donde está Resistencia.

Frankmarcos toma su bicicleta y Miguelito monta detrás, los dos van en la bici en dirección a Resistencia, que inmediatamente se pone sonrojada y se aleja.

MIGUELITO

¿Vienes mañana?

Resistencia tímida lo ignora.

RESISTENCIA

Mía, vámonos.

Mía no quiere irse.

MÍA

¡Préstamela una última vez!

Miguelito le va a dar la bicicleta, pero Resistencia interviene inmediatamente.

RESISTENCIA

Mañana, ya es tarde.

Miguelito obedece y le sonrío a Resistencia, reafirmando lo que ella acaba de decir.

MIGUELITO

Mañana, entonces.

Resistencia le sonrío y se va con Mía tomada de la mano.

75 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 75

Al llegar a casa, Resistencia encuentra a Marta y Pelo Lindo discutiendo. Hay algunas botellas de cervezas vacías en el piso, la madrina y Rubén tratan de calmarlos, pero también están ebrios. Ella está en la puerta, dudosa de entrar.

MARTA

Me tienes harta, Pelo Lindo, si a eso fue que viniste, puedes irte.

Marta se lanza encima de Pelo Lindo. La madrina y Rubén se ponen de pie y tratan de rebajar la tensión.

PELO LINDO

Ven acá, chica, ¿tú me estás botando de tu casa?

Pelo Lindo la empuja, Marta se tropieza e intenta darle un golpe. Rubén trata de separarlos.

Resistencia entra en casa.

76 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 76

Resistencia se acurruca con sus hermanas en la cama, les tapa los oídos, tratando de que no escuchen los detalles de la pelea.

77 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 77

En la mañana, cuando Resistencia se levanta, Pelo Lindo no está en la casa.

Marta les sirve desayuno. Resistencia la observa buscando algún indicio de tristeza en su mamá, pero inmediatamente se da cuenta de que no es lo que ella cree.

Pelo Lindo llega a la casa con una caja de cerveza que Marta coloca en la nevera.

Resistencia se va a su habitación.

78 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 78

Resistencia termina de vestirse con su uniforme de escuela y de peinar a sus hermanas, enseguida se van las tres agarradas de las manos.

79 INT. AULA, ESCUELA DE RESISTENCIA - DÍA

79

En el aula pequeña, algunos estudiantes copian en el cuaderno, mientras la maestra escribe unas formulas de matemáticas en la pizarra, divisiones y multiplicaciones.

Resistencia tiene el cuaderno abierto, pero ella está distraída.

De fondo se ve borrosa a la maestra que sigue escribiendo las fórmulas de matemáticas en la pizarra.

Resistencia se va quedando dormida.

NEGRO.

La Maestra despierta a Resistencia, el timbre de salida se escucha de fondo.

MAESTRA

Resistencia, ¿tu mamá ya se fue?

Resistencia niega de la cabeza.

MAESTRA (continuación)

¿Y Por qué te sigues quedando dormida? Resistencia no podrás pasar de curso si sigues así, tienes que hacer todas las tareas atrasadas para que puedas pasar el año.

Resistencia se queda callada. Se pone de pie y recoge su cuaderno.

80 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - ATARDECER

80

Resistencia regresa a casa con Mía y Esperanza.

Marta tiene instalada una mesa con un juego de cartas en el patio de la casa.

La madrina y Rubén están ahí, jugando a las cartas. Marta les da unas cervezas y les cobra.

Llegan dos amigas de Marta, AMIGA 1 Y Amiga 2 acompañadas de dos señores, AMIGO 1 Y AMOGO 2.

Marta y Pelo Lindo le dan sus puestos en la mesa de juego. Resistencia queda mirando el juego de cartas durante unos instantes, observando cómo la tensión aumenta entre los jugadores mientras colocan una y otra carta.

Marta se acerca a Resistencia, la toma de la mano y la acompaña adentro de la casa.

81 INT. COCINA, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 81

Marta enciende la estufa, remueve la comida y la vuelve a tapar.

MARTA

Resistencia. Nosotros ya comimos.

Marta enseguida busca unas cervezas en la nevera.

MARTA (continuación)

Tú vas a ver, con las cartas voy a ganar un buen dinero sin tener que volver a las minas, y no tendrás que quejarte más.

Resistencia no le cree y la mira mal, mientras empieza a servir la comida.

82 EXT. TERRENO - DÍA 82

Resistencia llega con Mía al terreno. Miguelito y Frankmarcos las estaban esperando. Miguelito le presta la bicicleta a Mía inmediatamente.

Resistencia, mira con detenimiento la masa de niños que dan vueltas en sus bicicletas. Miguelito se sienta a su lado.

El sol empieza a caer. Miguelito le toma la mano a Resistencia.

Resistencia, tímida, mira a los lados. Nadie los ve, así que se siente valiente y deja su mano ahí, agarrada a la de él.

Mía se acerca y le ofrece la bicicleta a Resistencia, ella niega de la cabeza.

MIGUELITO

Quédate con ella, yo te llamo cuando la quiera.

Mía se ríe de los dos.

MÍA

¡Ajá! Aquí hay gato encerrado.

Mía monta en la bicicleta pero voltea a verlos constantemente, burlona. El rostro de Resistencia enrojece, pero Miguelito la ayuda.

MIGUELITO

No le hagas caso.

Miguelito se sienta al lado de Resistencia, ambos miran en silencio a los niños hacer maniobras en las bicicletas.

83 EXT. TERRENO - NOCHE

83

Ya está oscuro. Miguelito se pone de pie y da unos pasos al frente, Resistencia lo sigue detrás de unos árboles, se acuestan en el piso boca arriba, y se quedan ahí mirando las estrellas.

Miguelito se acerca a Resistencia y le da un beso, ella sonríe, se levanta y sale corriendo.

84 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

84

Resistencia está acostada boca arriba. Dibuja corazones en su cuaderno, una letra M y una R. Pensativa, deja escapar una sonrisa.

De fondo, se escucha a Marta contar los billetes del día.

MARTA (O.S)

Mañana compra cuatro cajas de cerveza.

PELO LINDO (O.S)

Marta, yo quiero volver.

MARTA (O.S.)

¿Ves cómo eres? Me haces creer que has cambiado, ¡y ya estás queriendo volver a lo mismo!

PELO LINDO (O.S.)

Yo estoy acostumbrado a ganarme lo mío, Marta. Soy un hombre, me he ganado la vida desde chiquitico.

MARTA (O.S.)

El negocio de las cartas está floreciendo, con esto voy a poder prestar a rédito y multiplicar el dinero.

Resistencia ve en la distancia a Marta con algunos billetes en mano.

MARTA (O.S.) (continuación)
 ¿Tú quieres buscarte la muerte por
 allá Pelo lindo?

PELO LINDO (O.S.)
 Sí que dices tonterías, chica.
 Quítate de encima.

MARTA (O.S.)
 Mañana son los exámenes de las niñas
 en la escuela.

PELO LINDO (O.S.)
 Marta, yo no sirvo para eso,
 entiéndelo.

Resistencia cierra el cuaderno. Mía y Esperanza la miran.
 Resistencia las abraza y cierra los ojos.

85 INT. CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 85

En la madrugada Resistencia se levanta y ve a su madre
 llorando detrás de la puerta principal de la casa.

Marta se seca las lágrimas y se levanta cuando ve a
 Resistencia.

86 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 86

Resistencia escribe en su cuaderno, se le ve muy aplicada en
 las fórmulas matemáticas que tiene como tarea. Marta le acaba
 de cortar el cabello a Mía.

MARTA
 ¿Te gusta, Mía?

Mía se mira al espejo, su cara de decepción lo dice todo,
 pero asienta para complacer a su mamá.

Marta se quita uno de los aretes de larimar que lleva puestos
 y se los coloca a Mía.

Marta le pinta los labios a Esperanza con su pintalabios.

MARTA (continuación)
 Quédate con este, que el otro ya
 está gastado.

Marta bota el pintalabios gastado y le entrega el nuevo a
 Esperanza que, feliz, lo guarda en el bolsillo de su falda.

Resistencia sigue tratando de terminar las tareas en el cuaderno. Marta se termina de vestir y le hace seña a Resistencia, quien se levanta y toma su cuaderno.

Las cuatro salen de la casa arregladas.

87 EXT. PATIO, ESCUELA DE RESISTENCIA - DÍA 87

Resistencia está contenta, su mamá está presente y habla con la maestra. Resistencia observa desde un rincón.

MÍA

Seguro le está diciendo que siempre te quedabas dormida.

RESISTENCIA

¿Y qué me importa?

Marta regresa con las boletas de las notas de las tres hijas. Agarra de las manos a Esperanza y a Mía y mira mal a Resistencia.

Resistencia la sigue detrás, sabe que no son buenas noticias y le voltea los ojos a la maestra que se le acerca.

88 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 88

De regreso a casa, Marta les sirve de comer. Resistencia come mientras mira las notas en rojo del boletín de notas de la escuela.

Alguien llama a la puerta, Marta se apresura a abrir.

Resistencia ve cómo el joven del colmado trae cuatro cajas de cerveza a Marta, quien le entrega unos billetes, y se marcha rápidamente. Sin embargo, antes de irse, el joven hace un gesto obsceno con la lengua hacia Resistencia, acompañado de acciones inapropiadas. Marta no le ve.

MARTA (O.S.)

Resistencia, ven a ayudarme.

Resistencia cierra la puerta rápidamente y corre a ayudarla con la caja. Marta enseguida coloca las cervezas a enfriar en la nevera.

89 EXT. TERRENO - DÍA 89

Resistencia inquieta busca con la mirada entre los niños que juegan, pero no ve a Miguelito.

El AMIGUITO DE MÍA corre alrededor de ella con Mía, quien se escapa en dirección de Frankmarcos.

MÍA
Préstame la bicicleta.

Frankmarcos se le presta y se acerca a Resistencia, que lo mira preocupada.

Frankmarcos, en silencio, se sienta al lado de ella y coloca su mano sobre la de Resistencia, quien la retira y se pone de pie.

FRANKMARCOS
Miguelito se fue, ya no volverá.

Resistencia lo vuelve a mirar, preguntándose si es verdad.

FRANKMARCOS (continuación)
Mi tío se lo llevo a la capital, ya regresó con su mamá.

Resistencia cierra sus ojos húmedos, no puede creer lo que acaba de escuchar.

Se queda ahí cabizbaja, mirando sus pies. Su estado de ánimo contrasta con la algarabía de las risas de los niños que juegan de fondo.

Frankmarcos se acerca para abrazarla pero Resistencia se aleja.

FRANKMARCOS (continuación)
Mía dame mi bicicleta.

Mía rueda los ojos. El amiguito de Mía, le busca el lado, para que juegue con él y le presta una pistola de plástico. Ambos juegan al policía y el ladrón.

90

EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

90

En la noche, Resistencia regresa a casa con Mía y encuentra la mesa de cartas en el patio, rodeada de más sillas mientras Marta vende cerveza a los demás jugadores, durante la espera.

Resistencia, absorta en sus pensamientos, se sienta junto a Esperanza a ver el juego de cartas desde la esquina mientras Mía juega con la pistola de plástico.

En la mesa está Marta con los jugadores todos están tensos. Hay uno que parece estar ganando porque es el único que tiene una sonrisa.

Las cartas son tiradas con fuerza en la mesa. Una de las mujeres, que acompaña a uno de los jugadores, le pasa la mano para bajarle la tensión y una segunda mujer le da un masaje en los hombros a otro jugador.

Mía le dispara con su pistola de plástico a los jugadores, quienes la ignoran y siguen concentrados en el juego.

El hombre de la sonrisa vuelve a ganar, uno de los jugadores se levanta molesto.

JUGADOR MOLESTO

Eso es trampa.

El jugador molesto voltea la mesa, las botellas caen al piso y los vidrios se esparcen. El JUGADOR GANADOR, se defiende y cae encima de él.

Resistencia ve el espectáculo y aprovecha para tomar algunas monedas que caen al piso. Se asusta cuando escucha el grito de Mía porque se cortó la pierna con un pedazo de vidrio.

Resistencia corre donde Mía. Marta enseguida busca cómo ayudar a su hija y le saca el trozo de vidrio con cuidado.

Marta se levanta y trata de parar la pelea.

MARTA

Hasta aquí hemos llegado, se van de mi casa...

Resistencia carga a Mía y se la lleva dentro de la casa junto a Esperanza.

JUGADOR GANADOR (O.S.)

Tú viste, Marta. No fue culpa mía.

MARTA (O.S.)

Váyanse de mi casa, vamos...

Resistencia cierra la puerta trasera que da al patio.

91 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 91

Resistencia acurruca en sus brazos a Mía. Esperanza también está junto a ellas.

Marta entra a la habitación y se acerca a Mía, que se quedó dormida, le revisa la herida, que ya dejó de sangrar.

RESISTENCIA

Todo esto es culpa tuya, no te das cuenta del peligro...

MARTA

Resistencia, hazme el favor, yo te vi cogiendo el dinero, porque no te ocupaste de tus hermanas?

Marta amenaza a Resistencia con la mano levantada, dejándole claro que no es el momento de reprocharle nada.

Resistencia queda callada y respira profundamente.

92

INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

92

Resistencia está frente a Marta, que termina de fumar el tabaco.

El jugador ganador de anoche llama a la puerta.

JUGADOR GANADOR (O.S.)

¡Marta!

Marta termina su tabaco y se dirige a la puerta principal.

Resistencia la sigue a la distancia.

JUGADOR GANADOR (continuación)

Aquí está el pago de los réditos de lo que me prestaste.

Marta toma el dinero.

MARTA

Tráeme el dinero completo, que lo necesito.

JUGADOR GANADOR

Ah, no, Marta. Tienes que esperar a que uno consiga un buen dinero para pagarte el total.

MARTA

Déjate de vainas, puedes pagarme con lo que ganaste anoche.

JUGADOR GANADOR

Tuve que resolver unos problemas con mi mujer...

Marta lo deja atrás, hablando solo.

MARTA

Quiero mi dinero, consíguelo si no quieres problemas.

Marta toma a Resistencia del brazo y ambas se encaminan a la casa, pero son interrumpidas por la madrina.

MADRINA

¡Comadre!

MARTA

¡Comadre...! Me tiene harta la gente. No sé para qué me puse a prestar dinero.

MADRINA

¡No me digas qué es lo que estás pensando!

La madrina mira a Marta a los ojos buscando una respuesta.

MARTA

No se apure, comadre. ¿La cosa está más tranquila en la frontera?

MADRINA (O.S.)

Eso parece...

Resistencia entra a su casa.

93

INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

93

Resistencia juega con el loro, mientras Marta cuenta billetes sentada en la cama.

MARTA

Me voy esta noche. Regresaré mañana mismo por la noche.

Se escucha la madrina que grita desde afuera.

MADRINA

¡Marta!

Marta va corriendo al patio. Resistencia la sigue.

RADIO (O.S.)

En las últimas horas se han observado dos helicópteros militares sobrevolando a todas horas la línea que divide a ambos países y se han enviado fuerzas especiales, para garantizar la seguridad y la soberanía nacional.

Resistencia está triste y regresa con el loro a la habitación.

94 EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 94

Marta le da un beso de despedida a cada una. Enseguida entra con su bolso vacío en el taxi.

El carro se aleja. Resistencia corre detrás. Esperanza y Mía corren detrás de Resistencia, pero el taxi acelera y se aleja.

Resistencia cabizbaja abraza a Mía, Esperanza corre a casa llorando a gritos. Las tres niñas entran a casa.

95 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE 95

Resistencia tiene un bolso encima de la cama.

RESISTENCIA

Recojan todo.

ESPERANZA

¿Mami te dijo que podíamos ir con ella?

Resistencia guarda silencio y se concentra en meter toda la ropa dentro del bolso.

96 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 96

Está lloviendo. Alguien toca a la puerta, Resistencia abre los ojos y corre a abrir.

Marta entra con el saco más grande que ella repleto de cosas, lo deja en una esquina de la habitación, toma una toalla y se va al baño.

Resistencia se acuesta con las hermanas. Marta regresa recién bañada, se pone una bata y se acuesta con las hijas.

97 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 97

Resistencia está vestida y termina de peinar a sus hermanas mientras Marta duerme.

MÍA

Mami, ya estamos listas.

Marta se levanta sin entender y se empieza a vestir.

MARTA

Pero, ¿adónde van ustedes?

Resistencia se levanta y, con carácter, se dirige a Marta con las manos en la cintura.

RESISTENCIA

Contigo.

MARTA

Imposible, ya se lo he dicho mil veces, ese lugar no es para ustedes.

RESISTENCIA

No, nos queremos quedar más solas.

Marta toma delicadamente el rostro de Resistencia en sus manos y la mira directamente a los ojos.

MARTA

Volveré pronto. Reuniré lo necesario y nos iremos a la capital.

Resistencia le da la espalda.

RESISTENCIA

Tú siempre prometes y nunca cumples.

A Marta se le humedecen los ojos.

MARTA

Esta vez será diferente. Yo quiero vivir tranquila con ustedes, hija. Quiero llevármelas fuera de aquí, que conozcan otro ambiente.

Resistencia fija la mirada en los ojos de su madre, confundida, intentando confirmar sus promesas; luego suspira, esperando que sea cierto.

98

EXT. PAREDÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

98

Marta habla con la madrina a través del paredón.

MARTA

Ya sabe, comadre. Con lo que venga a pagar el chico resuelven lo de la comida esta semana.

MADRINA

No se preocupe, cuando me traiga lo que le debe yo se lo doy a Resistencia para que compre lo que le haga falta.

Resistencia rastrilla las hojas de los árboles, con movimientos lentos, mientras los apila en una esquina para quemarlos.

MARTA

Gracias, comadre, por su ayuda.

MADRINA

¿Y la escuela, y las niñas que vas a hacer con eso?.

MARTA

No, me las voy a llevar, quiero volver a la capital.

Resistencia baja la mirada y entra a casa triste.

99

EXT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA

99

Marta lleva su pesado saco junto al taxista y él la ayuda a meterlo en el baúl del carro.

Resistencia mira todo con tristeza mientras su mamá se despide de sus hermanas con un abrazo y un beso.

Mía llora abrazada a Marta.

Esperanza la abraza mientras estruja entre sus manos el pintalabios que le dio, ajena a lo que está pasando. Es como si su mente no estuviera ahí.

Resistencia abraza a Marta con fuerza, tratando de ocultar las lágrimas que comienzan a brotar de su rostro. El rostro de Resistencia se endurece, las lágrimas caen, ella cae en sus brazos y Marta la abraza con fuerza.

Resistencia se seca las lágrimas mientras Marta entra al taxi.

El taxi se aleja, Resistencia y sus hermanitas corren detrás.

RESISTENCIA

Mami quédate, mami..

Marta voltea a verlas, no aguanta las lágrimas que corren por su rostro, se voltea y mira delante.

Resistencia cansada se detiene y ve a su madre alejarse en el taxi.

Las tres niñas entran a casa tristes y se encierran en la casa.

100

INT/EXT - CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

100

Alguien toca la ventana, Resistencia se asusta, pero escucha UN SUSURRO y lo reconoce. Es Miguelito que le toca la ventana, y le entrega una chupeta. Miguelito le sonríe, Resistencia parece triste.

Miguelito le aprieta la mano a través de la ventana mientras las hermanas duermen.

RESISTENCIA

 Por qué te fuiste sin despedirte?

MIGUEL

Mi mamá se molesto con mi papá y me mando a buscar.

MIGUEL (continuación)

 Nunca has pensado irte de aquí, Resistencia?

RESISTENCIA

S , donde mi papá, pero no quiero vivir con la mujer con la que vive mi papá. Esa bruja.

Resistencia hace una pausa en silencio.

RESISTENCIA (continuación)

 Qui n cuidar  de mis hermanas?

Miguelito le agarra la mano, ambos se miran.

MIGUELITO

 Por qué siempre te ves tan triste?

RESISTENCIA

No estoy triste.

Ambos sonríen.

RESISTENCIA (continuación)

Quiero ir a buscar a mi mamá a las minas.

Resistencia baja la mirada, de vergüenza. Miguelito la mira sin saber qué decir.

MIGUELITO

 Y tú sabes llegar a las minas sola?

RESISTENCIA

S , ya he ido muchas veces con mi mamá.

MIGUELITO

¿Y cómo es eso por allá?

RESISTENCIA

Feo, pero se ven muchos animales en la montaña.

MIGUELITO

Cuando cumpla los dieciséis me inscribiré en la escuela militar, dicen que lo llevan a uno a la montaña para entrenar.

Resistencia toma valor y se atreve.

RESISTENCIA

¿Tú puedes prestarme dinero para comprar el pasaje?

MIGUELITO

Voy a pedirle a mi mamá y cuando regrese el otro fin de semana te lo traigo.

Resistencia le sonrío, él le aprieta la mano, Resistencia la quita y juegan con sus dedos a ver qué dedo toca al otro primero, ambos sonrían.

Resistencia y Miguelito salen frente a la casa a mirar las estrellas, agarrados de la mano. Se escucha UN GRITO. Resistencia corre dentro de la casa.

101 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 101

Resistencia entra corriendo a la habitación oscura, donde SE ESCUCHA EL LLANTO de Mía y Esperanza.

Resistencia percibe con dificultad a Esperanza en el piso, la ventana está abierta y un zapato grande de hombre cae de ella.

Resistencia corre a prender una vela.

Resistencia, aterrada, corre donde Esperanza, quien tiene los brazos rojos y sangre en la boca. Las tres niñas sostienen sus miradas con miedo.

Esperanza tira un grito profundo de dolor, le duelen los brazos.

Resistencia, aterrorizada, la revisa.

Miguelito no sabe qué hacer y mira a todos lados.

ESPERANZA (LLORANDO)

Lo mordí.

Resistencia mira el zapato de hombre cerca de la ventana.

102 INT. CASA DE RESISTENCIA, BAÑO - CONTINUACIÓN 102

Resistencia la carga y la lleva al baño, le empieza a echar agua para lavarla. Esperanza y Mía lloran, mientras Resistencia las baña.

ESPERANZA

Cuando me tocó le mordí el brazo.

Resistencia le seca las lagrimas a Esperanza, y Mía le acaricia la cabeza.

103 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 103

Con un nudo en la garganta y los ojos húmedos, toma el celular con determinación y marca el número de su madre. Sin embargo, la llamada no se conecta, SUENA EL BIP de llamada fallida. Resistencia vuelve a intentar y pasa lo mismo. Entonces envía un mensaje y en la pantalla aparece el mensaje con una sola raya, de "sin señal". Un sentimiento de impotencia la embarga.

Miguelito le pasa su celular. Resistencia vuelve a intentar llamar, pero la llamada no se conecta, SUENA EL BIP de llamada fallida.

RESISTENCIA

Alla nunca hay señal, solamente tienen cuando bajan de la mina.

Resistencia acaricia el rostro de Esperanza que se quedó dormida. Acomoda a Mía que la enlaza.

Miguelito la observa desde el marco de la puerta de la habitación, se deja deslizar y se sienta condescendiente con Resistencia y se queda ahí a cuidarla.

La luz del sol empieza a entrar por la ventana. Miguelito y el loro están ahí, observándola. Resistencia cierra los ojos.

104 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 104

Resistencia abre los ojos, escucha unos GOLPES EN LA PUERTA. Es Frankmarcos.

FRANKMARCOS (O.S.)
Miguelito tu papá te está buscando
por todos lados.

Miguelito apenado se despide con una sonrisa tímida y se marcha.

Resistencia se asoma por la ventana de la habitación,
Miguelito va montado detrás de la bicicleta de Frankmarcos.

Con la esperanza en sus ojos, Resistencia toma el celular una vez más y trata de llamar, esta vez se activa la mensajería de voz.

MENSAJERÍA DE VOZ 1 (O.S)
"El número que ha marcado no está
disponible para contestar. Por
favor, deje su mensaje después de la
señal sonora, bip..."

Resistencia no puede evitar que sus lágrimas caigan mientras intenta hablar con su madre.

RESISTENCIA (CON VOZ ENTRECORTADA)
Bendición, mami, llamame que en la
casa...

El bip del saldo agotándose interrumpe su mensaje y Resistencia traga saliva, luchando por contener la emoción.

RESISTENCIA (continuación)
No estamos bien, tienes que regresar
rápido...

Resistencia cierra la llamada y busca el nombre de Nena, le da al botón de llamar.

MENSAJERÍA DE VOZ 2 (O.S)
"El número que ha marcado no está
disponible para contestar. Por
favor, deje su mensaje después de la
señal sonora, bip..."

RESISTENCIA
Nena, dile a mi mami que me llame.

La llamada se cae abruptamente.

Resistencia vuelve a intentar, con el número de Pelo Lindo.

MENSAJERÍA DE VOZ 3 (O.S)
"Estimado cliente, no tiene
suficiente saldo para esta llamada,
bip bip..."

Resistencia se siente desesperada, con el corazón apretado por la preocupación.

105 INT. CASA VECINA AMANDA - NOCHE 105

Resistencia entra a la habitación de Amanda, quien arreglaba su cama para dormir y se sorprende al verla.

AMANDA

Mira, Resistencia, que susto niña.

RESISTENCIA

Necesito que me prestes dinero para ir a buscar a mi mamá.

AMANDA

Pero niña yo no tengo ni donde caerme muerta.

Amanda la ignora y sigue sacudiendo las sabanas de la cama.

Resistencia molesta sale de la habitación, y se choca con Esperanza que llega adonde Amanda.

106 EXT/INT. CASA MADRINA - CONTINUACIÓN 106

Resistencia está escondida detrás de la ventana de donde la madrina, la observa, la madrina está envuelta en una toalla, se va a bañar. Resistencia enseguida entra por la ventana, y revisa su cartera, encuentra solamente billetes de lotería, y algunas monedas.

Resistencia corre a buscar en las gavetas, debajo del colchón, en las carteras que dejó colgadas, pero no encuentra nada.

107 EXT. COLMADO - CONTINUACIÓN 107

Resistencia observa cómo el muchacho del colmado despacha a algunos clientes, mueve el pies nerviosa, no sabe qué hacer.

Al irse el cliente. El joven del colmado le sonríe y le hace seña de acercarse. Resistencia se acerca y antes de hablar, él la mira a los ojos con malas intenciones, ella da la vuelta y se va inmediatamente.

108 INT. HABITACIÓN, CASA DE RESISTENCIA - DÍA

108

Resistencia entra el celular y un tenedor en su mochila escolar, y una botella de agua, toma el tabaco y se hace la cruz. Alguien llega a la casa, es Amanda y Esperanza.

Amanda le da un fajo de billetes.

AMANDA

Agarra tus cosas y vamos, que si vas sola no te venderán el boleto.

Resistencia sonrío, al fin alguien le quiere ayudar.

ESPERANZA

Voy a buscar a Mía.

Esperanza sale corriendo.

AMANDA

Y regresa de una vez con tu mamá que yo no estoy para cuidar muchacho.

Resistencia la abraza.

AMANDA (continuación)

Vamos que estamos tarde.

Resistencia se coloca la mochila al hombro, y las cuatro se marchan agarradas de las manos.

109 EXT. PARADA DE BUS - DÍA

109

Resistencia se acerca con Amanda y las hermanas a una caseta de venta.

AMANDA

Un pasaje para Barahona.

Resistencia ve a Amanda conversar con una señora que lleva a un bebé en brazos, ambas miran a Resistencia y entendemos que viajarán juntas.

Resistencia le da un beso a Mía que llora y abraza a Esperanza que trata de ocultar su tristeza. Resistencia toma fuerzas y sube con la señora al bus, la ayuda con el bolso del bebé.

110 INT/EXT. BUS - CONTINUACIÓN 110

Resistencia está sentada en el autobús, con la mirada fija en la ventana, donde ve a sus hermanas y a Amanda. Las dos hermanas parecen muy tristes.

Resistencia siente un fuerte deseo de permanecer a su lado. Juntando las manos con fuerza, lucha contra las lágrimas que brotan de sus ojos.

De pie en el autobús, se plantea por un momento quedarse, pero acaba por hundirse en su asiento. En ese fugaz momento, experimenta una profunda conexión con su madre, comprendiendo el profundo sacrificio que hizo cuando las dejó atrás.

Amanda abraza a Esperanza y a Mía y se dirige hacia la salida, llevando a una niña de cada mano. Resistencia respira hondo y mira hacia delante. El autobús se marcha.

111 EXT. PARADA DE CAMIONETA - CONTINUACIÓN 111

Resistencia baja del bus, porque es la parada final, pero no reconoce el lugar.

Un poco perdida pero determinada, Resistencia saca su celular de la mochila, notando que finalmente marca señal. Trata de ver si tiene algún texto de la parte de Marta, pero no, luego intenta la mensajería de voz.

MENSAJERÍA DE VOZ (O.S.)

"Estimado cliente, no tiene mensaje de voz."

Resistencia mira a su alrededor, desesperada en busca de una solución. El sol empieza a ponerse y el ambiente se torna más sombrío, reflejando la incertidumbre y la tristeza que siente.

Observa las camionetas pick-up con el letrero de BARAHONA - SANTA ELENA, pero todas parecen estar repletas de gente y listas para partir.

La desesperación la embarga, y las lágrimas comienzan a rodar por sus mejillas mientras espera en la esquina, sintiéndose sola y desamparada.

Sin embargo, su atención pronto es captada por las tenues luces que brillan a lo lejos, a pocos metros de la orilla del mar y visibles desde la carretera. Resistencia comprende que está en la parada correcta, la misma en la que pararon antes.

Otra camioneta comienza a alejarse. Una MUJER 1, que la ha estado observando, tiende la mano hacia Resistencia.

Sin dudarle, ella empieza a correr hacia ella, y la mujer la ayuda a subir en la parte trasera de la camioneta.

112 EXT. CAMIONETA, BOSQUE TROPICAL - CONTINUACIÓN 112

Resistencia baja de la camioneta y parece reconocer la misma vegetación exuberante y el sendero que conduce al bosque tropical.

Resistencia camina entre los árboles que poco a poco no parece reconocer, se detiene y mira a los lados, cambia de dirección y se pierde entre la vegetación infinita.

113 INT. BOSQUE TROPICAL - CONTINUACIÓN 113

Resistencia mira la pantalla de su celular que no tiene señal. Una MUJER aparece con TRES NIÑAS y un HOMBRE. El hombre lleva de la mano a dos de las niñas.

La mujer que lleva de la mano la otra niña, extiende la mano hacia Resistencia, con gesto de bienvenida.

MUJER

Ven con nosotros.

RESISTENCIA

¿Van a las minas?

La mujer asiente. Resistencia los sigue, parecen una familia. Resistencia confía en ella.

MÁS TARDE

Resistencia se mantiene a distancia de la familia, caminando unos pasos por detrás. Se da cuenta de que las niñas la miran de reojo, sus ojos llevan una mezcla de curiosidad e inquietud. Una de las niñas parece especialmente asustada, su mirada cambia nerviosamente como si quisiera decirle algo a Resistencia.

Mientras siguen caminando, Resistencia se da cuenta de que el entorno no le resulta familiar. Se da cuenta de que van en otra dirección, lejos de las minas. No muy lejos de donde se encuentran, Resistencia ve un camión.

RESISTENCIA (continuación)

Yo quiero ir a las minas.

La mujer la ignora y la toma de la mano. Resistencia trata de zafar la mano, y la mujer la agarra con más fuerza.

RESISTENCIA (continuación)

¡Suéltame!

Resistencia GRITA, la mujer tira de ella agresivamente y la levanta. En un intento desesperado por liberarse, Resistencia se venga pateando a la mujer.

En su lucha, Resistencia rebusca frenéticamente en su mochila, pero sus esfuerzos resultan inútiles. Sin embargo, una de las niñas consigue escapar de las garras del hombre, y él hombre corre detrás de ella.

Con gran determinación, Resistencia hunde los dientes en la mujer, que cae de rodillas. Cuando la mujer se desmorona, Resistencia cae con ella. En el suelo, sale de su mochila el celular y el tenedor, el mismo objeto que estaba buscando.

Resistencia coge fuerza, se levanta del piso y la amenaza con el tenedor en mano y sale corriendo entre los árboles.

114

EXT. BOSQUE TROPICAL - NOCHE

114

Resistencia está arriba de un árbol, mira angustiada desde la altura, se ve cansada, se sienta en la rama, sin saber qué hacer, busca en la mochila desesperada, y se da cuenta que no tiene el celular, angustiada saca un tabaco y lo prende, las cenizas empiezan a aparecer, el humo la envuelve.

Resistencia se ve mareada y bebé agua.

SOBRE NEGRO

RESISTENCIA CAE EN LA TIERRA.

ABRE EN NEGRO

Resistencia se arrodilla con el tabaco encendido en la oscuridad, los brazos abiertos y la cabeza abajo.

EL CRUJIR de los dedos aumenta y rechinan al compás de maracas y el sonido del instrumento palo de lluvia.

Resistencia suplica entre labios.

RESISTENCIA

¡Mamá!

Dos lágrimas gruesas corren por el rostro de Resistencia, ella desliza la mirada y entre los árboles en la oscuridad puede ver los ojos amarillos del jaguar que la miran. Resistencia aprieta el puño con el tenedor en mano, pero respira profundo, guardando la calma ante los imponentes ojos del jaguar que brillan en la oscuridad.

Resistencia trata de hablar pero no puede, todo frente a ella se pone turbio, y vuelve fuera de foco, ella deja deslizar el tenedor de sus manos, y decide confiar en el animal.

EN NEGRO

Los ojos del jaguar aparecen en la oscuridad. La silueta del animal da la vuelta y Resistencia lo sigue, mirando sus pisadas. La silueta del animal desaparece en la oscuridad y una luz a la distancia la guía.

115 INT. BAR EN LAS MINAS - NOCHE

115

Resistencia llega devastada al lugar que está repleto de adultos bailando y bebiendo a pico de botella.

Cuando Resistencia mira a su alrededor, sólo puede ver los pies en movimiento, sincronizados con el ritmo de la música.

Con un impulso de determinación, Resistencia levanta la mirada y divisa a Marta al otro lado de la barra, vendiendo bebidas. Sus miradas se cruzan y Marta palidece al reconocer a su hija entre la multitud.

A Resistencia se le humedecen los ojos al ver a Marta que corre hacia ella.

MARTA

(Molesta)

¿Resistencia te has vuelto loca, que tú haces aquí?... ¿Con quien dejaste a tus hermanitas?

Resistencia desvanece en los brazos de su madre.

NEGRO.

116 EXT. EN LAS MINAS - DÍA

116

Resistencia come el desayuno, Marta contenta le da un beso en la frente a Resistencia que se ve mejor.

MARTA

Hija, ¿Cómo se te ocurre, venir hasta aquí sola?

Marta le termina de servir algo de beber a Resistencia.

El bebé de Nena ya nació, Resistencia juega con él mientras escucha a las dos mujeres.

Marta pasa por el mostrador y abre una pequeña caja de metal, que sirve para cobrar dinero.

MARTA (continuación)

Hay que aprovechar el fin de semana, que se vende bien, ya el lunes nos vamos a la casa, que con lo que haga, tendremos para estar tranquilas.

RESISTENCIA

¿Pero por qué no dejas a Nena a cargo?

Un señor las interrumpe, un VENDEDOR.

VENDEDOR

Marta, hoy tengo chivo y pescado fresco.

Marta se le acerca inmediatamente. Mira la mercancía, el pescado, el chivo y el salami. Ella negocia con él.

MARTA

¿En cuánto me vas a dejar el chivo y el pescado?

VENDEDOR

Sabes que te lo tengo que ir a buscar casi llegando a la frontera, para luego traer hasta aquí y eso tiene un costo extra...

MARTA

Deja de estar buscando excusas para sacarme los cuartos.

VENDEDOR

Acepto piedras de larimar, también.

Marta sonríe al vendedor; ese juego de negociación ella lo disfruta. Resistencia se le pega a Marta, y mira cansada al vendedor.

MARTA

Coge eso de ahí.

Marta le pasa unos cuantos billetes y el vendedor los toma entre risas y cara de consternación.

MARTA (continuación)

Tienes que darme buenos precios; si no, no vuelvas por aquí.

El vendedor se ríe con Resistencia que lo ignora y luego con Nena que le sonríe.

VENDEDOR

Esa mujer es una fiera.

MARTA

Ya he acabado contigo, vete que tengo mucho que hacer.

El vendedor le entrega el pescado, el chivo, el salami y una funda de hielo a Marta. El vendedor se va.

Marta y Nena meten la mercancía recibida en una nevera portátil donde depositan la mitad del hielo encima del pescado, chivo y el salami.

Nena acerca una caja de cervezas, que Marta entra en otra nevera, donde ya se están enfriando algunas botellas. Ahí mismo, Marta deposita la bolsa de hielo restante.

Marta escribe en una pizarra el menú del día y los precios.

Marta revisa unas llaves que tiene enganchadas en un tablero, toma una a la que le falta un número, y busca un pintaúñas rojo escondido en una esquina en el mostrador.

RESISTENCIA

¿Y esas habitaciones para qué son?

MARTA

Resistencia deja de preguntar tanto.

Marta le escribe un número a la llave con el pintaúñas.

Con un poco de desesperación pero sin rendirse, Resistencia toma el celular de Marta que carga en una esquina, pero en la pantalla se muestra claramente que no tiene señal. Aun así, ella decide intentarlo y marca el número de Amanda.

Sin embargo, la llamada se corta casi de inmediato, y en el fondo, se escucha el sonido del bip característico de una llamada fallida.

MARTA (continuación)

Resistencia tu sabes bien que aquí no entra la señal, deja ese celular ahí tranquilo.

La sensación de impotencia la envuelve mientras se aferra al celular que pasea por el bar buscando señal.

117 EXT. MOTEL EN LAS MINAS - ATARDECER

117

Resistencia le da de comer al bebé de Nena, mientras de fondo se escucha LA MÚSICA. En la sala hay algunos clientes y algunas chicas que beben y bailan.

Entre ellos, ella distingue a Rubén, que bebe una cerveza con una chica en una esquina. También está Minina y su nuevo pretendiente, el minero 1, entre otros mineros.

Nena da algunas botellas de cerveza a algunos clientes. Marta cobra y devuelve el cambio de las monedas que le pasan.

La Diabla viene al contador con un hombre abrazado.

LA DIABLA

Dame la más bonita, que te voy a dar suerte.

Marta sonríe y le pasa una llave con el número uno escrito.

El cliente le pasa unos billetes a Marta, que le cobra.

La Diabla y el hombre se van abrazados en dirección a una de las habitaciones.

Marta y Nena sonríen.

MARTA

Por algo le dicen La Diabla.

NENA

Es la mejor.

Marta y Nena siguen afanadas en el contador del local.

Los clientes, satisfechos, consumen mucho alcohol antes de entrar en las habitaciones.

Minina viene a buscar una llave y abraza a uno de los mineros.

El local está repleto. La música y la algarabía arropan el lugar.

MARTA

Si esto está así hoy, imagínese cómo va a estar mañana, sábado.

Nena sonríe y sigue pasando cerveza.

Marta, cansada, mira afuera del local y la silueta de alguien llama su atención. Resistencia ve como Marta enrojece. Es Pelo Lindo. Ambos cruzan las miradas.

Resistencia ve pasar a Pelo Lindo otra vez por el lugar, pero desaparece inmediatamente.

Marta trata de concentrarse en el trabajo, pero hay una cosa que le genera inquietud. De repente, se topa con la mirada acusadora de su hija desde una esquina.

Marta, sudada, bebe una cerveza para calmar el calor. Enseguida, atiende a otro cliente. Nena le pasa unas botellas y Marta le cobra.

MARTA (continuación)

No he encontrado nadie que vaya a la ciudad, para mandar a Resistencia de vuelta.

Resistencia se acerca con el niño a la caja y toma una Coca-Cola para ambos, le voltea los ojos a la mamá. Nena le susurra a Marta, pero Resistencia de igual manera la escucha.

NENA

No he escuchado a nadie que vaya por estos días.

Marta le da unas palmadas en la espalda a Resistencia, para que se aleje con el niño. Resistencia no le hace caso y a Marta se le cae una botella. Resistencia la ayuda a recoger y cuando sube la mirada, se encuentra con Pelo Lindo, que se sienta frente a Marta en la barra.

Marta lo ignora y cuenta el dinero que le pasan. Sigue atendiendo a los clientes.

Pelo Lindo desnuda con la mirada a Marta.

PELO LINDO

Sírveme romo con unos hielos.

Nena le sirve un vaso de ron a Pelo Lindo y él le paga a Marta. Ella toma el dinero sin mirarle a los ojos.

Pelo Lindo toma un trago sin quitarle la mirada a Marta. Se le forman algunas gotas de sudor alrededor de los labios.

Marta le pasa algunos billetes de cambio. Pelo Lindo aprovecha y sostiene la mano de ella.

PELO LINDO (continuación)

No aguanto más.

Marta quita su mano, le sigue esquivando la mirada en un intento de ocultar su deseo.

PELO LINDO (continuación)
 Quédate con el cambio.

Marta toma los billetes y los coloca en la caja sin mirarle aún a los ojos.

PELO LINDO (continuación)
 Marta, trabajas mucho, la vida se puede ir en un abrir y cerrar de ojos.

Marta se seca el sudor de los labios, se ve ansiosa, pero agudiza su mirada sobre la de Pelo Lindo, como confirmando la veracidad de sus palabras. Finalmente, se da por vencida y le sonrío.

118 INT. CASA DE MARTA EN LAS MINAS, HABITACIÓN - NOCHE 118

Resistencia abre los ojos con dificultad, la despierta unos GEMIDOS, se levanta con cuidado de su cama y a travez de la cortina transparente, ve a Marta y Pelo Lindo que están en la sala.

Marta se deja llevar por sus besos, pero de repente se despega de Pelo Lindo. Él no entiende lo que está pasando.

Resistencia los sigue observando, a través de la cortina que divide la la pequeña sala de la habitación. Ellos no la ven pues están de espalda.

MARTA (O.S.)
 Vi a alguien.

Pelo Lindo mira por la ventana, pero no hay nadie.

PELO LINDO (O.S.)
 Deja de estar imaginando cosas
 mujer, ven.

MARTA (O.S.)
 Vi la sombra de una persona, en la
 ventana Pelo Lindo.

Pelo Lindo la jala para continuar en la cama, pero Marta se aleja, no quiere seguir.

MARTA (continuación)
 Te dije que vi a alguien.

Pelo Lindo se asoma por la ventana pero no ve nada.

PELO LINDO
 ¿Vas a seguir con tus alucinaciones
 o qué hacemos?

Pelo Lindo continúa acariciándola, pero Marta, molesta, se separa de él. Él suspira con frustración.

Pelo Lindo se pone su pantalón y la mira. Marta lo mira deseando que se quede, pero Pelo Lindo se va.

Marta, pensativa, se levanta y ve a Resistencia.

MARTA
 ¿Resistencia que tu haces
 despierta?, vete acostar.

Marta prende su tabaco. Resistencia se da la vuelta.

119

INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - DÍA

119

En la mañana, Resistencia ayuda a Marta a echar el hielo en la nevera y coloca unos pedazos de carne. Se escucha una algarabía afuera.

Marta, preocupada, mira a Nena, que limpia el local.

MINERO 1 (O.S.)
 Lo mataron, está muerto.

Marta mira a Nena, preguntándose qué ha pasado.

Minina entra en el local con los ojos húmedos. Marta la mira.

MARTA (O.S.)
 Habla, ¿Qué pasó?

MININA (O.S.)
 Encontraron a Pelo Lindo entre los
 matorrales.

Resistencia corre donde Marta, que está tan sorprendida que se queda sin aire, se pone la mano en el pecho.

120

EXT. CEMENTERIO EN LAS MINAS - DÍA

120

Resistencia, Marta, Nena y el bebé, Rubén, así como algunos mineros tristes, terminan de enterrar a Pelo Lindo. Tiran el último montón de tierra encima del hoyo, ya parcialmente tapado por la arena.

Todos empiezan a irse.

Marta se queda mirando al suelo, triste. Nena abraza a Marta.

MARTA

Quiero irme lejos con mis hijas.

Resistencia triste la abraza, no le cree a su madre, pero queda unos instantes consolandola.

121

INT. BAR / MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - NOCHE

121

Resistencia frustrada observa la sala del bar, el dinero pasa de cliente a Marta, y las bebidas fluyen entre todos los mineros que bailan y ríen con mujeres a su lado.

Los clientes mueven sus pies al ritmo de la música, sonríen y entre ellos.

Marta mira la única llave que le queda disponible en el mostrador. Todas las demás habitaciones están alquiladas.

RESISTENCIA

¿Tú no me dijiste que nos íbamos hoy?

MARTA

Las cosas no son tan fáciles así como tú las piensas Resistencia, tengo que terminar de vender lo que me queda.

La Diabla parece contrariada mientras bebe con el cojo. Marta los observa desde el mostrador.

Marta, confundida, mira con atención a la Diabla. Hay algo que parece fuera de lugar, nunca la había visto con esa expresión.

Nena se acerca a Marta y le susurra al oído.

NENA

¡Fue él!

Marta mira a Nena a los ojos, no entiende.

MARTA

¿Qué?, ¿Quién?.

Nena le confirma.

NENA

El que mató a Pelo Lindo.

Marta se pone pálida y mira a Nena a los ojos, buscando confirmación.

MARTA

¿Qué estas diciendo, Nena? , ¿Cómo lo sabes?

NENA

Rumores, y me dijo con el que estoy saliendo que fue el cojo del sindicato y ese es el único cojo del sindicato, se volvieron toda una mafia.

Marta enrojece, su mirada agitada se fija en el cojo. Tiene intención de hacer algo.

MARTA

Resistencia vete acostar, vete para la casa con el niño.

Resistencia no se quiere ir, pero su madre insiste mucho. Así que se marcha de mala gana con el niño en brazos.

122 INT. PATIO, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - AL MISMO TIEMPO 122

Resistencia empieza fumar un tabaco y a chasquear los dedos como si el sonido la ayudara a cumplir un deseo. El niño de Nena juega con la tierra.

Resistencia se balancea con los brazos abiertos. Baila al RITMO DEL CHASQUEO DE SUS DEDOS y de la tambora. Lo hace como interpretando a un personaje. El humo del tabaco la rodea.

123 INT. HABITACIÓN, CASA DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 123

Resistencia acuesta al niño a dormir, le coloca unas almohadas de cada lado, para que no se caiga de la cama y sale de la habitación.

124 INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN 124

Resistencia escondida observa a Marta desde la esquina, Marta está que arde detrás de la caja mientras que el cojo sigue bebiendo con La Diabla.

La Diabla se acerca al mostrador.

LA DIABLA

Pásame la que te queda libre.

Marta mira a la Diabla directo a los ojos, quien le esquiva de la mirada y se concentra en el cojo, que tiene un puñado de billetes.

El cojo le pasa unos billetes a Marta.

EL COJO

Quédate con lo que sobra.

Marta le da una media sonrisa y se queda con el dinero en la mano. Le pasa la llave a la Diabla, que se va abrazando al cojo.

Marta los sigue con la mirada hasta que doblan en el pasillo de las habitaciones.

Marta cierra la caja.

MARTA

Nena, cuida la caja.

NENA

Marta ten cuidado.

Marta se apresura hacia el pasillo y Nena nerviosa, mira a los lados,.

125

INT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - CONTINUACIÓN

125

En la oscuridad, Resistencia observa a Marta que camina hacia el pasillo.

Marta se detiene detrás de la puerta del cuarto donde están los amantes. Está a la espera de que el cojo llegue al éxtasis más alto.

Resistencia observa a su madre, con un cuchillo en la mano, que aprieta con fuerza.

Marta espera a que el hombre ruja como un león, da un paso adelante, pero Resistencia corre y abraza a su madre, Marta deja caer el cuchillo de la mano.

Marta se da cuenta de la locura que estaba a punto de cometer, seca dos lágrimas que corren por su rostro mientras recoge el cuchillo del piso. Le da la mano a Resistencia, se dan la vuelta y se alejan en la oscuridad.

126

INT. MOTEL DE MARTA EN LA MINA, BAR - CONTINUACIÓN

126

Marta y Resistencia entran al bar con caras tristes. En el bar, una banda de clientes borrachos y chicas se encuentran en sus posiciones habituales. Otros bailan una BACHATA de fondo: *Elizabeth* de El Sultán.

El ambiente festivo contrasta con la cara triste de Marta, quien le hace gestos con la mano a Nena.

MARTA

Vamos a cerrar.

Nena la mira para confirmar nuevamente.

Un cliente se acerca al mostrador.

CLIENTE

Dame otra, Marta.

MARTA

Se acabó.

EL CLIENTE

Dame lo que tengas.

MARTA

No hay nada más.

El cliente se queja y los demás también.

Resistencia ve como Marta se bebe un trago seco de ron, y de fondo, se ve al Cojo y a la Diabla salir de la habitación.

Resistencia abraza a Marta, le da miedo el cojo.

El cojo, satisfecho y relajado, se acerca al mostrador.

EL COJO

Dame dos frías.

Resistencia abraza a Marta que no sabe cómo reaccionar, y se trata de quitar a Resistencia de arriba.

Resistencia ve en Marta algo peligrosamente triste en su mirada fría hacia el Cojo. Parece vengarse a través de su mirada fuerte, con ojos sin emociones.

Nena le da dos cervezas al Cojo y le cobra.

EL COJO (continuación)

¿A ti qué te pasa conmigo, Marta?

La Diabla jala del brazo al cojo para bailar. El cojo se niega y sigue mirando a Marta, que lo sigue observando fijamente.

La diabla insiste al cojo y Nena se le acerca a Marta.

El Cojo desenfunda su machete y apunta a Marta. Resistencia se coloca en el medio.

NENA (O.S.)

Comadre.

Marta reacciona al ver a Resistencia asustada y da la espalda, luego Nena se las lleva a ambas fuera del local.

LA DIABLA (O.S.)

Está borracha.

La Diabla y otras chicas abrazan al Cojo, entre besos tratan de que se calme y olvide lo ocurrido.

Marta carga a Resistencia, esta la abraza fuerte con miedo, Marta se la lleva a la casa.

127 EXT. MOTEL DE MARTA EN LAS MINAS - MADRUGADA 127

Temprano en la mañana, Marta y Resistencia están listas para irse con sus pertenencias en la mano.

Marta cierra el motel y le entrega por primera vez la llave a Nena que tiene su bebé en brazos.

Nena la abraza y va a hablar, pero Marta la interrumpe con los dedos, no quiere escuchar ni una palabra.

Resistencia y Marta se alejan del lugar.

128 EXT/INT. CASA DE RESISTENCIA - MADRUGADA 128

LA LLUVIA SUENA FUERTE. El pavimento está mojado y por la calle oscura se ven las luces de un vehículo acercarse. Es un taxi que se detiene frente a la casa bajo el aguacero.

En medio de la lluvia se bajan Resistencia y Marta, corren hacia la casa. Tocan la puerta, se están mojando. Vuelven a tocar con más fuerza. Ambas se miran preocupadas.

MARTA

Abre la puerta Esperanza, Mía.

La lluvia aumenta, nadie responde, la ausencia de la voz de alguna de las niñas les preocupa.

Resistencia golpea más fuerte la puerta.

RESISTENCIA

Mía, abre. (Pausa) Esperanza,
despiértate.

Resistencia coloca su cabeza sobre la puerta, no escucha nada. Marta levanta a Resistencia para que trate de ver por encima de la puerta.

129 INT. CASA DE AMANDA - NOCHE 129

Desde el punto de vista de Resistencia, vemos a Mía que camina media dormida dentro de la casa de Amanda y les abre.

RESISTENCIA

¿Y Amanda?

Esperanza se esta despertando, se le humedecen los ojos al ver a su mamá de regreso.

ESPERANZA

Ella está en el hospital.

Marta carga a Mía y toma a Esperanza del brazo. Cruzan a su casa.

130 INT. CASA DE RESISTENCIA - CONTINUACIÓN 130

Marta termina de acostar a Mia y Esperanza en la cama, enseguida voltea a ver a Resistencia y le sonrío.

MARTA

Vete a acostar.

Resistencia, cansada, se va a la cama y observa a la distancia cómo su madre recorre la casa, viendo la cantidad de cerraduras improvisadas en las ventanas y puertas. Sus ojos se humedecen de la emoción.

131 EXT. PATIO, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 131

Una luz cálida ilumina el patio de la casa donde Marta y Resistencia están sentadas. Marta fuma el puro y Resistencia lee las cenizas como aprendió de ella.

La voz de Marta tiembla mientras revela su secreto a Resistencia.

MARTA

Estoy embarazada.

Los ojos de Resistencia se abren de sorpresa. Las dos se miran en silencio.

Resistencia baja la mirada por un momento y vuelve a mirar a Marta que sigue concentrada en la lectura de las cenizas, intuyendo que hay algo más que revelar.

MARTA (continuación)

Voy a vender la casa.

Marta sigue fumando el tabaco y mira a su hija, instándola en silencio a descifrar el mensaje.

RESISTENCIA

¿Un viaje?...

Resistencia y Marta se miran y quedan pensativa.

En ese momento de contemplación, Marta se levanta y comienza a quemar las hojas secas de los árboles de mango del patio, perdida en sus pensamientos. Resistencia observa cómo el humo se eleva al cielo mientras cae el sol.

Resistencia mira la luz parpadeando en el rostro de Marta. Se siente momentáneamente en paz, admirando la espectacular exhibición.

Resistencia le sonríe a su madre con orgullo. Ella no la ve. Marta está envuelta en sus pensamientos.

La madrina se asoma al paredón y las interrumpe.

MADRINA

¡Ay, Comadre! ¡Volviste!

MADRINA (O.S.) (continuación)

Esa muchacha está insoportable. Me dejó a las hermanitas y desapareció sin decir a dónde iba. Es una irresponsable.

Marta voltea a ver a Resistencia y le sonríe.

Resistencia inmediatamente le voltea los ojos a la madrina y entra a la casa, pero se esconde detrás de la puerta.

MARTA

Comadre, me voy a devolver a la capital.

MADRINA

Espere que pase Navidad, comadre, así termina de ganarse unos cuartos.

(MAS)

MADRINA (continuación)
Esos son los mejores días en las
minas.

Marta no responde. Está ensimismada en sus pensamientos.

MADRINA DE RESITENCIA
¿Cuántos cuartos ha hecho con el
motel, ah? Me imagino que ese lugar
es el final para los mineros...

Resistencia se va a dentro, no le gustan los comentarios de
la madrina, tampoco le gusta la idea de irse a la capital.

132

EXT. TERRENO DE JUEGO - DÍA

132

Resistencia mira a los niños jugar en sus bicicletas. Mia
corretea, Miguelito llega con Frankmarcos.

Resistencia mira a Miguelito con una media sonrisa, él le
sonríe tímidamente. Miguelito se sienta al lado de ella.

MIGUELITO
No pude conseguir más.

Miguelito le pasa algunos billetes, Resistencia enrojece al
ver el acto de bondad. Ella enseguida le sonríe y se lo
devuelve.

RESISTENCIA
Gracias, ya mi mamá regreso.

Miguelito le regala una sonrisa, está contento de la noticia.

MIGUELITO
Mi papá volvió con mi mamá.

Resistencia le medio sonríe, es una buena noticia, que al
mismo tiempo le causa tristeza.

MIGUELITO (continuación)
¿Dónde está tu papá?

RESISTENCIA
En Estados Unidos.

MIGUELITO
¿Por qué no vino con ustedes?

RESISTENCIA
Por estúpido, el quería ganar
dólares, pero tiene años que no
envía nada.

MIGUELITO

Mi papá también es un estúpido, no quiso quedarse en la capital con mi mamá.

Miguelito la invita a montar en su bicicleta, ella no quiere y él insiste. Al final, ella se deja llevar y monta junto a él. Miguelito maneja, Resistencia cierra los ojos cuando él pedalea más fuerte.

Mía y Esperanza, junto a Frankmarcos se ríen de ellos y les hacen gestos de que se besen. A Resistencia le da pena, pero se deja llevar y sigue disfrutando el paseo en bicicleta.

136 EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - DÍA 136

Marta pinta con una brocha las palabras «Se vende» frente a la casa.

La madrina está ahí con ella y su hija, Angela.

MARTA

Comadre, ya sabe el precio que le va a dar y cuál es el mínimo si quieren negociar.

La madrina asiente.

MARTA (continuación)

Usted me llama cuando tenga a alguien interesado.

MADRINA

No se preocupe, comadre.

Marta mira el barrio.

MADRINA (continuación)

¿Y usted no cree que va a querer regresar?

MARTA

No sé, pero ahora mismo no lo creo.

Resistencia las observa con lágrimas en los ojos mientras carga en su brazo al loro.

133 INT. CASA DE RESISTENCIA - DÍA 133

Pasan unos días. Algunas personas vienen a buscar un mueble y le pagan a Marta. Una vecina le da unos billetes por la mesa.

Dos hombres le pagan a Marta por una de las camas y la cocina. En la casa solo queda una cama.

MARTA

De todas maneras, ustedes siempre quieren dormir conmigo.

Marta le sonríe a las hijas. Mía y Esperanza felices brincan en la cama. Resistencia las observa con una sonrisa.

134

INT. CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

134

En la noche, Marta viste a Mía, quien est a contenta y baila al ritmo de un MERENGUE NAVIDEÑO, que se escucha de fondo.

ESPERANZA

 Vamos a ver a papi cuando regresemos a la capital?

MARTA

Cuando venga de Estados Unidos, si tú quieres, s  lo veremos.

Esperanza asienta.

MÍA

 Mami y Pelo Lindo te ira a visitar en la capital?

MARTA

Pelo Lindo se fue de viaje a un lugar muy lejos. Pero lo recordaremos siempre.

Marta le da un beso a Mía, que le gusta la idea, y sale corriendo a jugar.

MARTA (continuación)

Ten cuidado de no irte lejos, la gente se vuelve loca bebiendo.

RESISTENCIA

Yo no quiero ver a papi.

Marta la mira a los ojos, asimilando lo que Resistencia acaba de decir.

RESISTENCIA (continuación)

 l debió venir contigo cuando nos trajiste para acá, no irse a Estados Unidos.

Marta sigue en silencio mientras termina de peinar a Esperanza.

ESPERANZA
¿Mañana visitaremos a Amanda en el hospital?

MARTA
¡Sí!

Esperanza se va contenta, de fondo se escuchan los NIÑOS QUE JUEGAN EN LA CALLE CON PIROTECNIA.

Resistencia mira a su madre a los ojos.

MARTA (continuación)
Ven.

Resistencia se sienta frente a ella y Marta la peina.

MARTA (continuación)
Deja de estar triste, ya estoy aquí, ¿no era eso lo que querías?

RESISTENCIA
¿Por qué tenemos que irnos? Yo estoy bien aquí.

MARTA
Tú estas bien aquí porque es lo único que conoces.

Marta mira a los lados, están solas.

MARTA (continuación)
Será un nuevo comienzo para todas, en la capital. Allá te puedo inscribir en teatro como tú siempre has querido.

Esa noticia le hace brillar los ojos a Resistencia. Marta termina de peinarla y Resistencia sale de la casa.

135

EXT. FRENTE, CASA DE RESISTENCIA - NOCHE

135

Resistencia se une con los niños a jugar con la luz de bengala que mueve de un lado a otro.

Esperanza y Mía le encienden otro palito a Resistencia y corretean con ella.

Marta se sienta frente a la casa con la madrina de Resistencia y Rubén. Los tres beben. Resistencia se sienta a observarlos.

RUBÉN

Bueno, Marta, ojalá no te olvides de nosotros.

MARTA

Pero vengan a visitarnos, compadre.

RUBÉN

Sabes que no puedo dejar el negocio solo en las minas, apenas puedo venir a disfrutar unos días de mi mujer y Angela.

MADRINA

Vamos a ver, chica. A mí sí me gustaría.

RUBÉN

Te va a ir bien, Marta.

Los tres brindan. A Marta se le aguan los ojos y mira a Resistencia también triste que les sigue observando.

INT. CASA DE AMANDA - DÍA

Resistencia junto a Esperanza, Marta y Mía entran a la habitación de Amanda que reposa en su cama, se le ve muy delgada y pálida.

Esperanza le entrega el fular de colores, pero Amanda que apenas puede moverse, le hace seña con la mano de quedarse con él.

Esperanza triste se coloca el fular en el cuello y le da un beso.

MARTA

¡Gracias Amanda por todo!

Amanda sonríe. Resistencia la abraza.

ESPERANZA

Te voy a entrañar Amanda.

Esperanza la abraza mientras una lagrima corre por su rostro.

137 INT. TAXI, CALLE, BARRIO DE RESISTENCIA - DÍA 137

Resistencia le entrega el loro a su madrina.

Mía abraza a Angela.

MADRINA

Dile, «adiós, Resistencia».

El loro repite «adiós». A Resistencia se le aguan los ojos.

La madrina abraza a Resistencia. Marta abraza a la madrina.

Las cuatro entran en un taxi y emprenden el viaje.

Resistencia voltea a mirar su casa, su calle y su barrio, que quedan atrás mientras el carro se aleja.

138 INT. BUS, ESTACIÓN EN SANTO DOMINGO - DÍA 138

Las cuatro se suben en un bus. Resistencia se queda dormida.

NEGRO.

Resistencia despierta y voltea a ver a Marta que le hace señas a Resistencia de que ya casi llegan.

Resistencia mira la ventana que tiene gotas de lluvia, sus dedos recorren cada gota que cae sobre otra en el cristal, hasta que pasan por el puente Juan Bosch y se deslumbra con su altura. Mira el río Ozama y sus casuchas alrededor.

Resistencia y Marta se miran. Es la primera vez que están en la misma sintonía, y se sonríen la una a la otra.

Marta coloca su mano sobre la de Resistencia. Tomando la mano cálida de su madre, Resistencia por fin se siente amada por ella y sonrío de vuelta. Ambas contienen sus lágrimas.

139 EXT. BUS, ESTACIÓN EN SANTO DOMINGO - CONTINUACIÓN 139

Al bajar del bus, Resistencia se agacha para amarrarse las trenzas de los zapatos. Cuando sube la mirada, Marta cruza la calle transitada con Mía y Esperanza agarradas de manos.

Los vehículos van a velocidad rápida, sin parar. Resistencia mira a los lados, loca por cruzar. Marta sigue con las dos niñas agarradas de las manos, no se da cuenta y sigue sin mirar atrás.

Resistencia sigue mirando a los lados, desesperada por cruzar. Marta y las hermanas se ven cada vez más distantes y se pierden entre la multitud de la ciudad.

Resistencia finalmente se llena de coraje y logra cruzar, y corre para tratar de alcanzar a la mamá.

La pequeña Resistencia se le ve diminuta entre la gente y los carros de la gran ciudad que la arropan, sola busca a Marta en la multitud de gente.

FIN